

¿Cómo abordar la desigualdad social en las aulas?



Propuestas
de enseñanza
para la escuela
secundaria



¿Cómo abordar la desigualdad social en las aulas? Propuestas de enseñanza para la escuela secundaria / Gonzalo Assusa; Florencia Lo Curto; Débora Imhoff; Álvaro Michelli; Daniela Taborda. Coordinación general de Ana Medero; Carolina Cardone; editado por Micaela Pérez Rojas. - 1a ed. - Córdoba: Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba; Alaya Servicio Editorial, 2023.

Libro digital, PDF - (Cuadernos para la enseñanza. Propuestas y experiencias para enseñar Ciencias Sociales; 7)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8425-29-0

1. Desigualdad Social. 2. Educación Secundaria. I. Assusa, Gonzalo. II. Medero, Ana, coord. III. Cardone, Carolina, coord. IV. Pérez Rojas, Micaela, ed. CDD 373.27



¿Cómo abordar la desigualdad social en las aulas? Propuestas de enseñanza para la escuela secundaria por Assusa, G.; Lo Curto, F.; Imhoff, D.; Michelli, A. y Taborda, D. (2023) se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Junta Ejecutiva Central UEPC

Secretario General: Monserrat, Juan Bautista

Secretaria General Adjunta: Miretti, Zulema del Carmen

Secretario de Organización: Cristalli, Roberto Orlando

Secretario de Coordinación Gremial: Ruibal, Oscar Ignacio David

Secretario Administrativo y de Actas: Sosa, Mario Nicolás

Secretario de Finanzas: Gonella, Marcelo Luis

Secretaria Gremial de Nivel Inicial y Primario: Fauda, Estela Maris

Secretario Gremial de Nivel Secundario y Modalidades Educativas: Zalazar, Daniel A.

Secretario Gremial de Gestión Privada: Ricardo, Darío Iván

Secretaria de Asuntos Jubilatorios y Previsionales: Strasier, Graciela

Secretario de Prensa y Comunicación: Frontroth, Oscar Andrés

Secretario de Acción Social: Zammataro, Hugo Daniel

Secretario de DD.HH. y Género: Marchetti, Silvia Teresita

Secretaria Gremial de Nivel Superior y UPC: Moyano, María del Carmen

Secretario de Cultura: Mazzola, Fabián Leonardo

Secretario de Salud y Medio Ambiente de Trabajo: Zamora, Lorena Fernanda

Secretaria de Educación: Cavallero, Aurorita del Valle

Secretario de Formación Político Sindical: Ludueña, Carlos Fernando

Serie Cuadernos para la enseñanza

Subserie Propuestas y experiencias para enseñar Ciencias Sociales

Dirección editorial: Gonzalo Gutierrez (Director del ICIEC-UEPC)

Coordinación pedagógica: Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC-UEPC

¿Cómo abordar la desigualdad social en las aulas?

Propuestas de enseñanza para la escuela secundaria

Autoría: Gonzalo Assusa, Florencia Lo Curto,

Débora Imhoff, Álvaro Michelli y Daniela Taborda

Revisión de contenido: Candela Molina

Edición: Micaela Pérez Rojas

Producción editorial: Ana Medero y Carolina Cardone (Área de Articulación y Desarrollo Pedagógico del ICIEC-UEPC)

Corrección: Sonia Barbero

Diseño y diagramación: Zetas Comunicación y Diseño

Cuadernos para la Enseñanza es una serie de publicaciones del Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de Córdoba, de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba. San Jerónimo 558, Córdoba (5000). Tel.: 351 420 8904. Contacto: conectate@uepc.org.ar

Consideraciones sobre el uso de lenguaje no sexista en la UEPC. Desde UEPC, como parte de nuestra apuesta por una sociedad más democrática y una escuela más inclusiva, llevamos adelante acciones en pos de la igualdad de género, por medio del cuestionamiento y el debate sobre los distintos tipos de violencia machista y patriarcal que atraviesan nuestra vida en sociedad. Consideramos, tal y como se plantea desde el Programa Nacional de Educación Sexual Integral del Ministerio de Educación de la Nación (2006), que "el lenguaje es una construcción social e histórica atravesada por relaciones de poder" y que, por lo tanto, "la utilización del masculino genérico invisibiliza las distintas realidades e identidades, dejándolas en un lugar de subordinación". En ese marco, desde 2018 comenzamos a promover el uso institucional de lenguaje no sexista y establecimos como pauta central evitar el uso del masculino genérico en las distintas instancias de comunicación formal involucradas en cada actividad que realizamos.

Cómo citar este material. Assusa, G.; Lo Curto, F.; Imhoff, D.; Michelli, A. y Taborda, D. (2023). *¿Cómo abordar la desigualdad social en las aulas? Propuestas de enseñanza para la escuela secundaria*. Córdoba, Argentina: ICIEC-UEPC.

Serie Cuadernos para la Enseñanza

Subserie Propuestas y experiencias para enseñar Ciencias Sociales

¿Cómo abordar
la desigualdad social
en las aulas?

Propuestas de enseñanza
para la escuela secundaria

Gonzalo Assusa, Florencia Lo Curto, Débora Imhoff,
Álvaro Michelli y Daniela Taborda



Índice

Presentación	5
¿Por qué enseñar sobre desigualdad social en la escuela secundaria?	6
¿Qué es la desigualdad social?.....	9
Propuestas de enseñanza sobre desigualdad social. ¿Cómo abordar este contenido en el aula?	17
Propuesta de enseñanza N.º 1: Números y desigualdad Aprendemos a leer (datos sobre) la desigual distribución de recursos en nuestras sociedades.....	18
Propuesta de enseñanza N.º 2: La historia de un viaje por la estructura social Aprendemos a analizar trayectorias de movilidad social	28
Cierre.....	42
Anexos imprimibles para las y los estudiantes	43
Referencias	56
Sobre las y los autores	57

Presentación

Desde el ICIEC-UEPC hace más de una década ofrecemos propuestas de formación, espacios de diálogo y conversación entre docentes y especialistas, al tiempo que apostamos a la producción de materiales didácticos, como otro modo de acompañar el trabajo de enseñar. En esta oportunidad, atendiendo a un área de vacancia en la producción didáctica para Ciencias Sociales en la Educación Secundaria, nos hemos propuesto abordar la enseñanza de la **desigualdad social** en tanto contenido escolar. Este material puede constituirse en una referencia para compañeras y compañeros que enseñan en espacios curriculares del área de Ciencias Sociales del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria.

A cuarenta años del retorno de la democracia, la escuela continúa siendo el espacio común donde mirar y comprender el mundo y sus complejidades históricas y presentes. De allí deriva la relevancia de los saberes sociales, que suelen quedar opacados en su valoración por la centralidad que en las evaluaciones estandarizadas adquieren Matemática y Lengua. Cierta sentido común suele considerar que los saberes sociales no son tan complejos, ni movilizan competencias analíticas específicas. Sin embargo, consideramos que una formación ciudadana democrática requiere de ellos para comprender la desigualdad social como una relación histórica y cambiante, es decir, como una construcción social que puede ser modificada.

En la presente publicación nos proponemos renovar reflexiones y explicaciones sobre situaciones de desigualdad social que forman parte de la experiencia vital de las y los estudiantes, de sus familias y de nosotras y nosotros como docentes. Lo hacemos, por un lado, recuperando un conjunto de categorías y conceptos presentes en los diseños curriculares, tales como: pobreza, riqueza, estructura social, meritocracia, derechos e igualdad, entre otros. Por el otro, ofrecemos estrategias didácticas que posibiliten a las y los estudiantes reconocer, analizar, hipotetizar y ensayar explicaciones sobre procesos de desigualdad social en diferentes contextos históricos. Consideramos que ambos, contenidos y orientaciones didácticas que se ofrecen en este material, posibilitan la problematización del mundo social y, complementariamente, ponen a disposición saberes que operan como herramientas de emancipación y transformación del mundo para los sujetos que lo habitamos.

En los dos primeros apartados se esbozan argumentos que procuran responder algunos interrogantes, tales como: ¿por qué enseñar sobre desigualdad social en la escuela secundaria? y ¿qué es la desigualdad social? Posteriormente se desarrolla una perspectiva didáctica que procura responder provisoriamente la pregunta: ¿cómo abordar la desigualdad social en el aula? Como respuesta, elaboramos dos propuestas de enseñanza. La primera, denominada **Números y desigualdad. Aprendemos a leer (datos sobre) la desigual distribución de recursos en nuestras sociedades**; la segunda, **La historia de un viaje por la estructura social. Aprendemos a analizar trayectorias de movilidad social**. Por último, se realiza una recapitulación de lo desarrollado. En el **Anexo** se encontrarán imprimibles de actividades y consignas correspondiente a cada propuesta para trabajar en clase junto con las y los estudiantes.

En síntesis, con esta publicación procuramos recuperar saberes y experiencias acumuladas desde el ICIEC-UEPC que pueden contribuir en la elaboración de propuestas de enseñanza organizadas en clave de derechos que procuran aportar a la construcción y fortalecimiento de una formación ciudadana crítica y comprometida con la justicia, la participación y la igualdad.

Gonzalo Gutierrez y Micaela Pérez Rojas

¿Por qué enseñar sobre desigualdad social en la escuela secundaria?

El abordaje de la desigualdad social como contenido para la enseñanza se presenta, en primer lugar, como una oportunidad de problematización y desnaturalización del mundo social junto a las y los estudiantes. En este sentido, contribuye a visibilizar situaciones de desigualdad, por momentos desapercibidas, y analizar la construcción de la realidad social y las dinámicas de poder entre grupos en toda su complejidad.

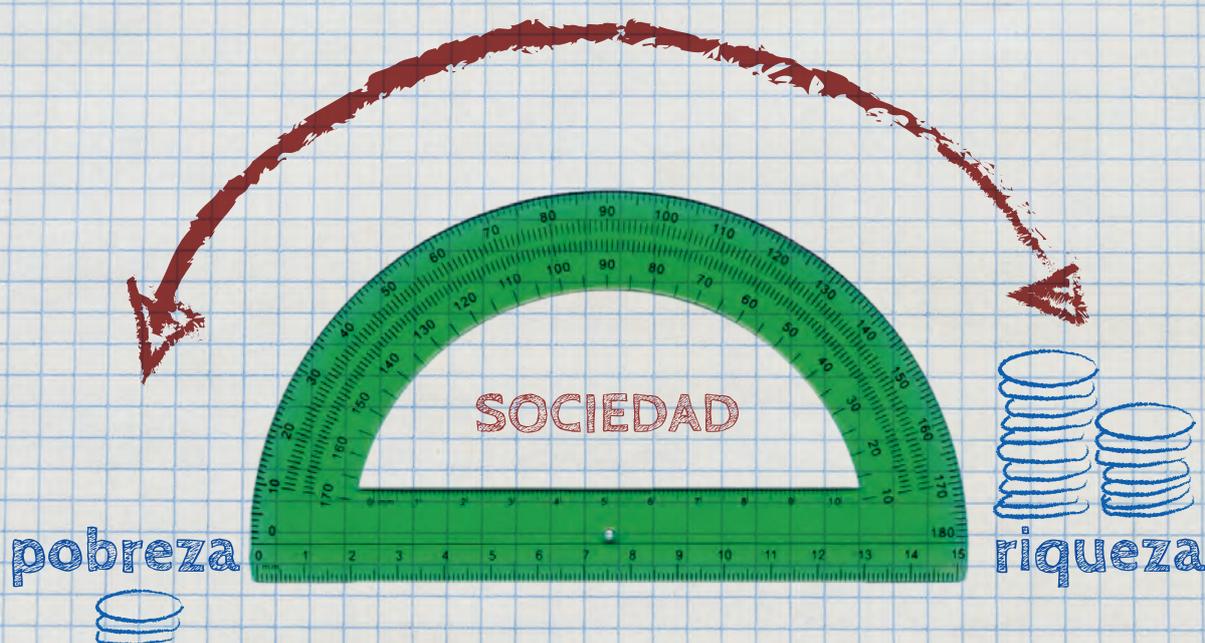
En segundo lugar, la transmisión de estos saberes en el aula implica un aporte sustancial para la formación ciudadana, la comprensión del mundo social, la socialización de herramientas para la emancipación y la construcción de horizontes de igualdad. También permite el desarrollo de sensibilidades críticas—por parte de las y los jóvenes— hacia situaciones de injusticia y desempoderamiento. Por todo ello, un propósito fundamental de la problematización de las situaciones de desigualdad social es la construcción colectiva de experiencias progresivamente más igualitarias, comenzando por el espacio escolar.

Un desafío que nos resulta importante compartir con ustedes, a propósito de la relevancia de enseñar sobre desigualdad social en la escuela secundaria, es el de los formatos típicos de representación de esta clase de fenómenos en medios masivos de comunicación. La ciudadanía en general, y las y los estudiantes en particular—parte constitutiva, fundamental y protagónica de esa ciudadanía—, consume y accede a discursos cerrados que se enfocan habitualmente en la problemática de la **pobreza**, como un grupo y un mundo cerrado en sí mismos, cuyas causas se buscan y encuentran en la población pobre. Los relatos sobre cómo las familias y los individuos que las componen llegan a vivir privadas de los recursos más básicos de subsistencia se concentran en características o déficits de esas mismas personas y familias: en los saberes, conocimientos, habilidades o valores que no tienen, en las crianzas y educación insuficientes, en la falta de planificación o proyección a futuro. Es poco probable que en

el debate público se encuentren preguntas sobre las relaciones sociales, las dinámicas colectivas que posibilitan la producción de pobreza o sobre la relación histórica y cambiante que la pobreza tiene con el modo en el que se produce **riqueza** en nuestra sociedad.

Como consecuencia de la difusión de este tipo de relatos, en los últimos años hemos asistido en nuestro país y el mundo a una gran circulación de manifestaciones de aporofobia (o fobia a los pobres) y discursos de odio de clase, fenómenos que debilitan los fundamentos de la ciudadanía democrática y la posibilidad de legitimar las políticas de la igualdad sobre la base de vínculos de empatía y reconocimiento del otro. Nos parece central poner el foco en la importancia que estas reflexiones y discusiones tienen para la formación de las y los estudiantes. Ante todo, tenemos en cuenta que para la construcción social de la igualdad no basta con la redistribución económica: también es necesaria la desnaturalización de la experiencia de nuestro mundo social y la ruptura de la tolerancia pasiva hacia una estructura social que distribuye demasiado desigual e injustamente sus bienes, servicios y derechos.

Así como en los discursos más difundidos por el tejido social encontramos modos canónicos de hablar de los problemas de la estructura social (la pobreza, cuyas causas habría que buscar en la pobreza misma), también existen relatos hegemónicos sobre la movilidad social. En el último tiempo, la llamada meritocracia ha sido la más eficaz en instalar una lógica de razonamiento a partir de la cual se entiende que a las posiciones más privilegiadas llegan las personas que demuestran más habilidades, creatividad o talento. Esta mirada tiende a reducir todas las causas de la movilidad social a la dimensión del **esfuerzo individual** (o de su ausencia), sin reparar demasiado en condicionantes o límites sociales en el contexto histórico del que se trate. Tampoco considera como central la estructura de oportunidades que ofrece cada segmento de la sociedad, del sistema educativo y del mercado de trabajo. Y,

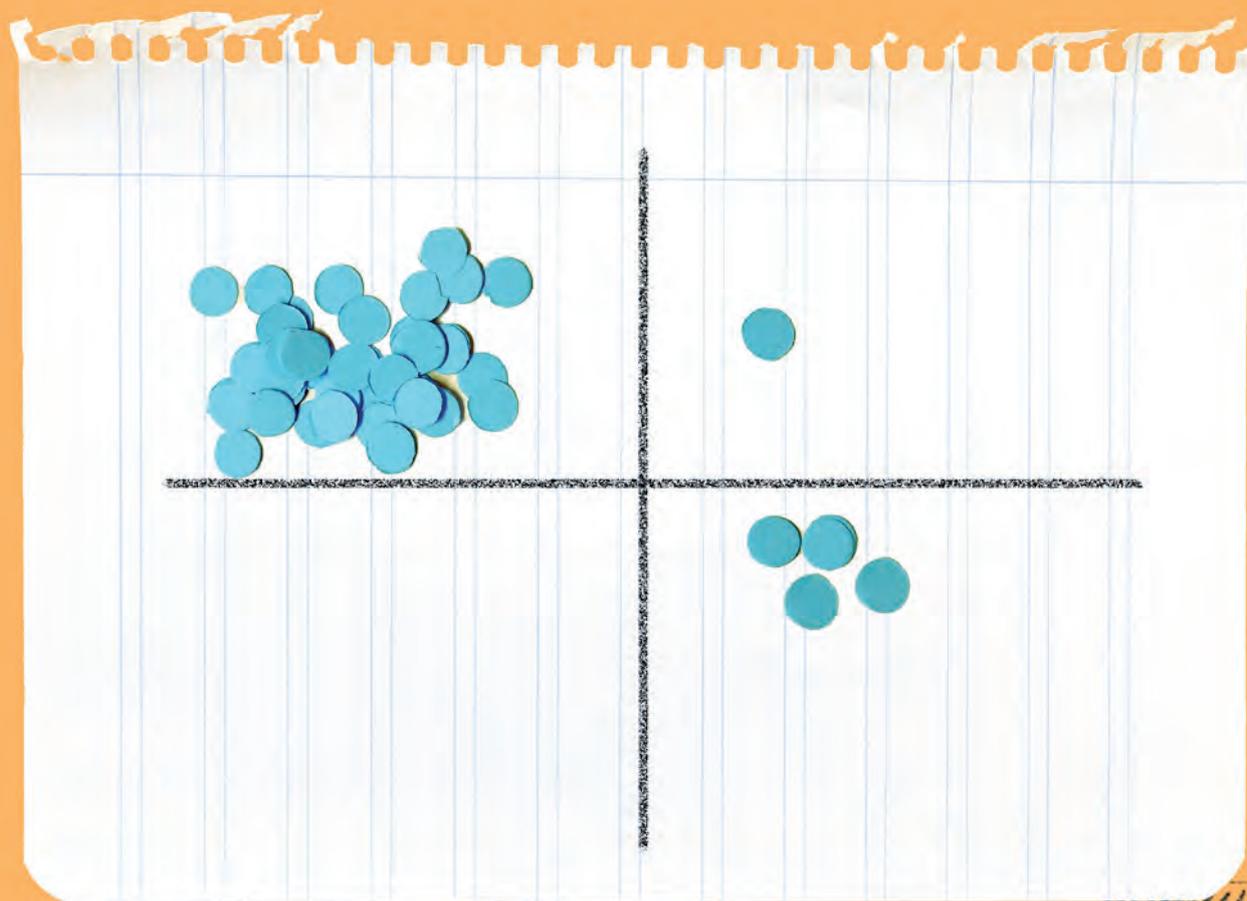


fundamentalmente, no dimensiona el tipo de sociedad que representa como deseable: una sociedad supuestamente justa en sus mecanismos de ascenso y asignación de recursos, pero también profundamente desigual y peligrosamente excluyente, en donde pocos pueden acumular bienes y servicios, y gozar de los derechos para desarrollar su vida (incluso si fuese cierto que esto es resultado de talento y esfuerzo extraordinario), mientras que las mayorías viven en condiciones insuficientes por un cúmulo de supuestas faltas individuales.

La escuela es, sin dudas, el espacio con mayor potencial para habilitar la construcción de las preguntas que con los años se han ido diluyendo en el resto de las escenas sociales. No se trata solo de discutir los fundamentos de la **meritocracia** –una práctica ineludible para nuestra tarea docente en una escuela con horizonte democrático–, sino también de interrogar sobre sus promesas. Según ese discurso: cualquiera puede llegar a la cima confiando en sus propias habilidades, sin importar su punto de partida y sus condiciones de origen. Sin embargo, para que eso pase –no debemos olvidarlo–, las grandes mayorías quedarán a un costado del camino, sin soportes, sin redes de contención, sin derecho a un piso mínimo de bienestar. Abordar la desigualdad social como objeto de enseñanza posibilita cuestionar los fundamentos científicos de los discursos circulantes sobre la movilidad social, así como –y fundamentalmente– analizar críticamente, junto a las y los estudiantes, el tipo de sociedad que consideramos deseable y que creemos necesaria de construir.

No se trata de rechazar la idea del mérito o el valor del esfuerzo. Todo lo contrario; proponemos la comprensión de las condiciones necesarias para que mérito y esfuerzo operen de manera justa en la definición de la vida social. Es decir que ponemos el foco en la construcción de condiciones materiales para que el mérito no sea un mecanismo de legitimación de las brechas de desigualdad existentes, sino una práctica de producción de sociedades más igualitarias y emancipadas.

Nos parece central acercar este tipo de debates y situaciones de la vida cotidiana con el fin de tensionar, criticar y transformar supuestos del sentido común. La escuela, como espacio privilegiado para ofrecer un tiempo de estudio y aprendizaje, habilita la enseñanza de los saberes abordados en este material y contribuye a tensionar y desnaturalizar discursos y prácticas sobre la desigualdad social que directa o indirectamente, tienden a justificarla. Con este horizonte, la escuela ofrece a sus estudiantes herramientas analíticas para comprender, interpretar y decidir sobre su propia realidad social, transformándola. El convite es ambicioso, pero creemos que vale la pena intentarlo. A continuación, las y los invitamos a recorrer un material que acerca propuestas sobre modos posibles de abordar la desigualdad desde la enseñanza en la escuela secundaria.



¿Qué es la desigualdad social?

Relación, distribución, apropiación

En general, cuando nos referimos a la **desigualdad**, se nos vienen a la mente otras dimensiones de la cuestión social, tales como: la pobreza, la exclusión o la marginalidad. Estamos habituadas o habituados a relacionar el problema social de la desigualdad con estas categorías más difundidas, lineales y concretas. Incluso nos resulta más sencillo ejemplificar estos conceptos con alguna escena de la vida cotidiana o alguna situación que nos toca vivenciar de cerca. Podemos pensar en una persona que conocemos, cuyo dinero no le alcanza para satisfacer sus necesidades básicas; o bien, podemos señalar una vivienda que no cumple con los niveles mínimos de habitabilidad. Sin embargo, ¿podemos, con igual inmediatez, apuntar con el dedo hacia la desigualdad?

La noción de desigualdad social pone el acento en algo distinto: no se trata de una situación problemática que pueda sufrir una persona o un grupo de personas de manera aislada, sino que se trata de una **relación social**. Es decir que la desigualdad existe en el vínculo **entre** personas, grupos o países.



Ventana conceptual

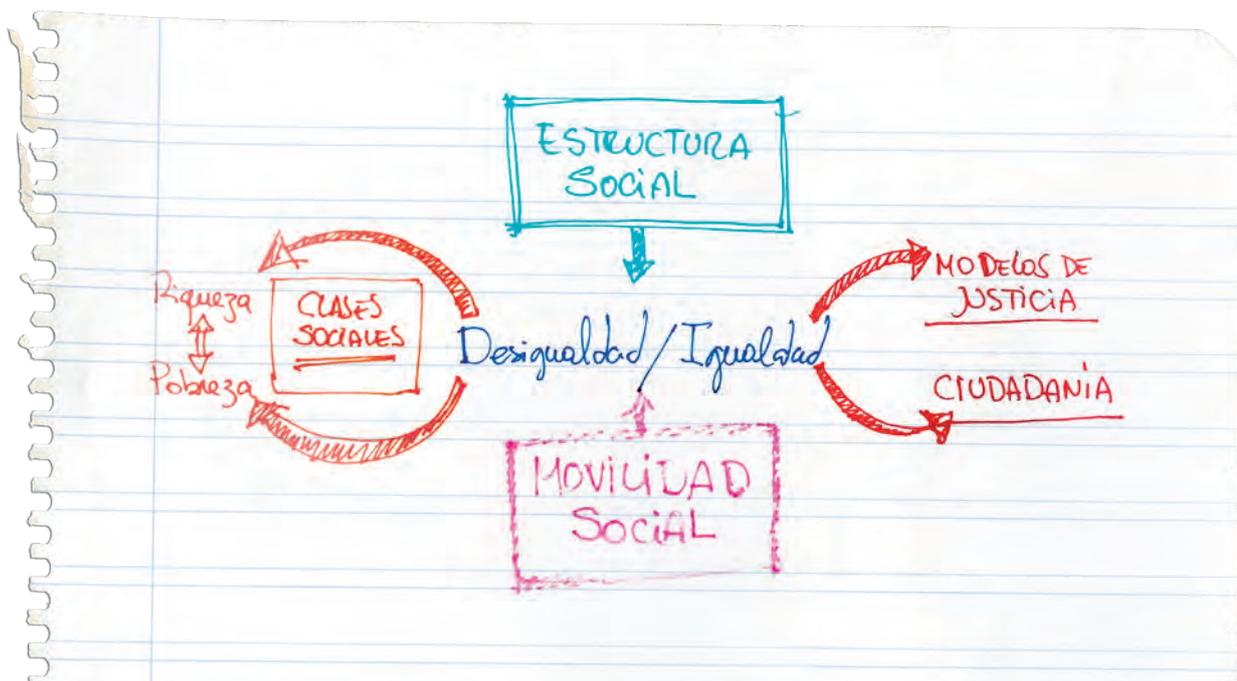
Sobre los recursos sociales

Esta noción se usa para englobar un conjunto de bienes, servicios y habilidades que, por su relativa escasez social, otorgan un poder de influencia, diferenciación o autoridad a quienes los poseen. El dinero, la propiedad de capital, tecnología y conocimientos valiosos, e incluso las destrezas físicas, los contactos, los títulos educativos y tantos otros pueden ser considerados recursos siempre y cuando esto se realice e interprete en contextos determinados.

Dos ejemplos contrapuestos sobre recursos sociales son los siguientes: un título de nivel secundario resultaba un recurso muy poderoso para conseguir empleos estables y formales en la primera mitad del siglo XX en nuestro país, pero en el presente, este recurso no garantiza el mismo acceso. Por otra parte, una computadora puede resultar un medio de trabajo fundamental en la actualidad para muchas ocupaciones urbanas, aunque en espacios o territorios sin acceso a internet e incluso sin conexión a energía eléctrica puede perder su valor de uso.

Podemos afirmar que existe desigualdad siempre que hay **distribución** y **apropiación** de **recursos sociales** o de poder que favorecen a unos (que acumulan) y desfavorecen a otros (que son expropiados). El rasgo fundamental de la apuesta por pensar el mundo social con la óptica de la desigualdad es el de **conectar** estas dinámicas: la acumulación con la expropiación, las ventajas con las desventajas, la pobreza con la riqueza.

En ese sentido, nos parece importante visibilizar la organización de los conceptos puestos en juego en esta propuesta. Si bien se trata de apenas un esquema, nos permite reconocer jerarquías y relaciones entre nociones, categorías, temáticas y dimensiones de análisis articuladas en el material que aquí ponemos en común.



Vale decir, entonces, que adoptar la desigualdad como perspectiva puede resultar una herramienta potente de **indagación sobre el mundo social**. Si la base del conocimiento en Ciencias Sociales está en la explicación de quién puede actuar en sociedad, de qué modos y con qué herramientas, bienes y conocimientos, la pregunta por la desigualdad orienta a pensar las dinámicas fundamentales del juego social: la forma en que los recursos desigualmente distribuidos entre personas y grupos habilitan que unos puedan y otros no, o que unos lleguen; y otros, no.



Para seguir profundizando

Compartimos con ustedes la lectura del artículo escrito por Juan Pablo Pérez Sáinz denominado [*Las desigualdades y la re-politización de lo social en América Latina*](#). Nos parece relevante su lectura porque sistematiza las preguntas que, entendemos, son las más importantes para pensar la desigualdad social. También, porque avanza en una teoría sobre los mecanismos a partir de los cuales funcionan las desigualdades, particularmente en América Latina. Los argumentos que en este texto se construyen pueden ser de mucha utilidad al momento de orientar el trabajo con las y los estudiantes, sobre todo, en la comprensión analítica de los datos y su vinculación con las hipótesis que a continuación proponemos.

El anverso de la desigualdad: igualdad o justicia social

Sería imposible pensar la desigualdad social si no fuese en referencia a una utopía de **igualdad** o un modelo de **justicia social**. De hecho, la construcción de **ciudadanía** social y las garantías de **derechos** en nuestras democracias implican ambas dimensiones: la identificación, diagnóstico y reconocimiento de determinadas situaciones de desigualdad y vulneración, y la intervención colectiva para intentar reparar estas situaciones disponiendo y redistribuyendo recursos económicos, simbólicos y humanos. Esto agrega una dimensión más al problema de la desigualdad: dependiendo de qué se entienda por igualdad, será el tipo y el nivel de desigualdad que se identifique como problemática en la realidad social y, en consecuencia, el tipo de intervención política que se proponga para resolverlo.



Ventana conceptual

Sobre los modelos de igualdad y justicia social

El debate sobre estos modelos se puede resumir en dos grandes perspectivas. En el marco de la tradición del liberalismo económico, el modelo de **igualdad de oportunidades** pone el acento en que los individuos puedan acceder a las mejores posiciones de la sociedad sin importar en qué posición nacieron. Podemos decir que se trata de un modelo más de justicia que de igualdad, porque considera a la desigualdad como algo relativamente natural y hasta funcional, siempre y cuando tenga criterios distributivos considerados legítimos. Por ejemplo, hay quienes consideran que existe una desigualdad legítima cuando se encuentran grandes brechas salariales, pero fundadas en el hecho de que unos o unas tienen títulos universitarios y otros u otras no llegan a completar la escolaridad obligatoria. Con políticas como los programas de empleo focalizados en poblaciones vulnerables (jóvenes y mujeres sin título de Educación Secundaria, minorías sexuales o étnicas, etc.), este modelo de intervención apuesta a garantizar una competencia justa en el mercado de trabajo, pero sin alterar hechos como las amplias brechas salariales entre puestos laborales. De este modo, los grupos vulnerables podrían acceder a cursos y experiencias que mejoren su empleabilidad y tendrían chances más equitativas de buscar empleos de calidad, en los que compiten con pares u otros grupos poblacionales menos vulnerables. La igualdad de oportunidades aspira a un mercado con competencia justa y, por lo tanto, con diferencias económicas marcadas, aunque legítimamente desiguales.

En el marco de la tradición de la ciudadanía social, la segunda perspectiva llamada **igualdad de posiciones** pone el acento en el achicamiento de las brechas entre las posiciones con más privilegio y las posiciones más vulnerables. Este modelo promueve la intervención para el achicamiento de las desigualdades considerando que el mecanismo más justo para garantizar la vigencia del mérito es, precisamente, ampliar al máximo los derechos y los pisos mínimos de bienestar garantizados para todas y todos, lo cual habilita trayectorias de ascenso que no necesitan de la exclusión de las grandes mayorías. Recuperando el ejemplo previo podemos afirmar que este modelo no apuesta únicamente por políticas focalizadas en mejorar la formación laboral de los grupos más vulnerables y así aumentar sus recursos para conseguir un empleo (aunque también hace uso de este tipo de herramientas), sino que además genera procesos de redistribución de los ingresos (desde los salarios y ganancias más altos hacia los salarios o ingresos más bajos). El objetivo es evitar que las brechas se vuelvan tan grandes que pongan en peligro la integración social y se transformen en una traba real para la movilidad social ascendente (lo que deja sin capacidad de efecto herramientas políticas como las becas o las cuotas).

Ambos modelos trabajan con la idea de mérito individual. El de igualdad de oportunidades se concentra en garantizar que todas y todos tengan recursos para buscar activamente empleo y, por ello, se enfoca en mejorar las condiciones de la iniciativa individual. Como consecuencia, el mercado laboral puede resultar una estructura muy desigual, con amplias brechas salariales, pero con mucha competencia y movilidad. El de igualdad de posiciones entiende que una estructura tan desigual pondría en riesgo los mecanismos de integración, incluso si existiesen políticas de empleo para los más vulnerables (la desigualdad extrema, para este modelo, volvería estériles las intervenciones focalizadas). Y es por eso que genera mecanismos de redistribución (como los impuestos para los ingresos económicos más altos combinados con programas de transferencia para los grupos de ingresos muy bajos), lo cual otorga prioridad al achicamiento de las brechas de desigualdad, en primer lugar, y así da lugar a largo plazo a condiciones más justas para la iniciativa individual, en segundo lugar.



Con el compromiso de trabajar por una escuela democrática, que incluya a todas y todos en el reconocimiento de su derecho a la educación, al conocimiento y a espacios seguros de cuidado, crecimiento y formación ciudadana, sostenemos la importancia de poner en común la diversidad de estos conceptos en los debates educativos actuales. Apostamos por el modelo de igualdad de posiciones que entiende que la única forma posible de justicia está en la igualdad, en la construcción de derechos y en la garantía estatal o pública del bienestar del colectivo social.



Para seguir profundizando

François Dubet es un referente ineludible en cuanto a modelos de igualdad en las Ciencias Sociales contemporáneas. Creemos que la lectura de [Los límites de la igualdad de oportunidades](#) puede resultar una oportunidad valiosa para profundizar en la relación entre estos modelos, el Estado de Bienestar y la construcción de la ciudadanía en el mundo social actual considerando la variedad de conflictos y dilemas que implica para los gobiernos las apuestas y la definición de prioridades en este campo de acción con vistas a disminuir las brechas de desigualdad existente.

Sobre la meritocracia

Dado que estos debates están completamente atravesados por la cuestión del mérito, creemos necesario profundizar en algunos aspectos conceptuales en torno a la **meritocracia** a fin de poder abordarla en el aula. Para ello, asumimos que mérito y meritocracia no son sinónimos.

Dijimos que la meritocracia es un discurso sobre la movilidad social que pone el acento en las habilidades, creatividad o talento de las personas como causas del ascenso social o de su posicionamiento en puestos de privilegio. También dijimos que, a raíz de este foco, desdibuja o subvalora el peso de los factores contextuales, las dinámicas colectivas o los límites sociales. ¿Por qué decimos esto?

En primer lugar, porque la meritocracia no es tanto un discurso descriptivo, como **normativo**: no brinda herramientas para explicar las dinámicas existentes, sino que imagina **cómo debería ser o funcionar** el mundo social. Constituye, en este sentido, un **modelo** de justicia. Por ello, para que una sociedad funcione como una meritocracia, debe partir de un supuesto que es contrafáctico (no real): la idea de que, en el origen social, todas y todos deberían ser iguales. En otras palabras, el modelo según el cual las personas se valen pura y exclusivamente de sus propias habilidades, creatividad y talento pasa por alto un dato fundamental de nuestra realidad social (probablemente el más relevante de nuestra sociedad), es decir, la desigualdad. En el mundo en que vivimos, el país, el barrio y la familia en la que azarosamente nacemos, nos expone a situaciones y puntos de partida profundamente desiguales. Esta es una condición ineludible para comprender el modo en el que accedemos a trabajos, recursos, derechos y ciudadanía en cada una de nuestras trayectorias.

En segundo lugar, sin explicitarlo, la meritocracia adopta como vara o criterio de valor aquello que funciona en el ámbito del **mercado** y deja de lado otras formas de valoración y utilidad, como aquella



inherente al mundo social o comunitario. En otros términos, ¿cuáles son las habilidades, la creatividad y los talentos que importan? Son muchos los casos de habilidades socialmente relevantes que aportan al sostenimiento de la vida y la creación de nuevos conocimientos o a la multiplicación de los talentos que no tienen el reconocimiento suficiente en tanto mérito para la asignación de recursos materiales o económicos. Las tareas de limpieza y cuidado (cuidar a las y los hijos, acompañar a personas mayores, entre otras) pueden resultar fundamentales para nuestro funcionamiento como sociedad, y sin embargo, su realización, en la mayoría de los casos, no habilita o produce trayectorias de ascenso social o mejoramiento de las condiciones de vida.

Por todas las razones antes expuestas es que necesitamos desnaturalizar y cuestionar las ideas asumidas sobre la meritocracia en el proceso de enseñanza sobre el mundo social.

La foto y la película: estructura social y movilidad social

Si sacáramos una foto de un momento determinado de la desigualdad social, la imagen que obtendríamos sería la de la **estructura social**: una organización, un estado distributivo, una configuración definida por: la acumulación o desposesión de los **recursos**, y por los **grupos** sociales que se forman ocupando posiciones desiguales, con posibilidades y límites que condicionan el actuar, pensar, vivir y proyectar en el mundo social. Ninguna práctica social puede comprenderse por fuera de dicha estructura social y el modo en el que funciona, dinámica que limita o habilita cursos de acción posibles para diversos actores de la sociedad.

Cuando hablamos de pobres y ricos, pero también de clase baja, clase media y clase alta, estamos haciendo referencia a la estructura social y al modo en el que clasificamos y dividimos a las personas por su posibilidad de apropiarse desigualmente de los recursos que se producen y distribuyen en sociedad. Sin embargo, y tal y como sabemos, la desigualdad tiene tanto una existencia **sincrónica** como **diacrónica**. Sincrónica (en un punto determinado del tiempo) refiere a la distribución de los accesos, a la acumulación de determinados grupos y la expropiación de otros, así como a la distancia que tienen esas brechas sociales. Por ejemplo, según los datos más actuales, en Argentina, la brecha de ingresos económicos existente entre los hogares más ricos y los más pobres es, en promedio, de 20 veces.

Ahora bien, ninguna distribución, grupo o brecha es estática. Como todo fenómeno humano, la estructura social tiene historia y se transforma. A eso nos referimos cuando pensamos en la dimensión diacrónica de la desigualdad. Si en lugar de la foto quisiéramos visualizar la película, a lo que hacemos referencia es a la **movilidad social**: el trayecto o camino, lleno de obstáculos y herramientas (la desigual distribución de recursos también interviene en la historia), que atraviesa cada actor para llegar a ocupar la posición en la que se encuentra. Retomando el ejemplo: ¿Qué camino recorre una persona para llegar a formar parte de los hogares más ricos de la población? ¿Y para formar parte de los hogares más pobres? ¿En qué región nació? ¿A qué tipo de escuelas accedió? ¿Con qué recursos y oportunidades se encontró? Pero, también, es la historia social y el movimiento de la estructura social como totalidad

(y no solo de las familias y personas); es lo que nos permite saber que en la historia de nuestro país hubo momentos donde los recursos se distribuyeron menos desigualmente y otros momentos en los que se distribuyeron más desigualmente, y eso tuvo consecuencias subjetivas y sociales muy concretas. Nuevamente, vayamos a nuestro ejemplo: decimos que, a finales de 2021, la brecha de ingresos era de 17 veces. Dos años antes, en 2019, en medio de una fuerte crisis económica, la brecha era de 23 veces (bastante más desigual). Y a principios de siglo XXI (en 2003), y luego de una aún más profunda crisis social, esa misma brecha era de 40 veces. En este sentido es que decimos que la desigualdad se mueve (a veces mucho), se transforma; y al hacerlo, abre y cierra oportunidades.



Para seguir profundizando

Estructura social, movilidad social e incluso meritocracia pueden resultar conceptos por momentos abstractos y aparentemente inabarcables. Con el objetivo de visualizar y acercar representaciones más concretas sobre este tipo de fenómenos, compartimos un conjunto de producciones gráficas y audiovisuales.



Las piezas de animación [Jóvenes vulnerados e invisibilizados](#) y [Trabajo y juventudes. Desafíos actuales en América Latina y el Caribe](#) problematizan tanto el acceso a bienes, servicios y derechos (educación, salud y trabajo) como las trayectorias de jóvenes en desiguales condiciones de vida en Argentina y América Latina. Estos audiovisuales aportan la posibilidad de observar, de manera integral, tanto la distribución desigual de recursos como la acumulación de desventajas en el tiempo de trayectorias sociales.



Por último, el cómic [On a plate](#) aborda lo que antes definimos como meritocracia: una forma específica de discurso sobre la movilidad social. El aporte de este recurso consiste en trabajar en clave comparativa para poner entre paréntesis la centralidad de las explicaciones basadas en la voluntad individual y el esfuerzo, y colocar el foco en aquellas condiciones sociales azarosas, no elegidas, pero que funcionan como plataformas, privilegios o posibilitantes, y también como obstáculos y limitantes de las trayectorias sociales de las personas.

Este breve recorrido con algunas orientaciones teóricas sobre la desigualdad social cobrará un sentido didáctico en el próximo apartado, en el cual nos sumergiremos en las propuestas de enseñanza que hemos elaborado.

Al final del material, encontrarán un anexo imprimible para estudiantes que les permitirá llevar al aula las propuestas de enseñanza presentadas.

Les invitamos a continuar la lectura.



Propuestas de enseñanza sobre desigualdad social:

¿Cómo abordar este contenido en el aula?



Para abordar la desigualdad social junto a las y los estudiantes sugerimos a continuación una propuesta de enseñanza organizada en torno a una serie de criterios, estrategias, actividades y recursos didácticos pasibles de ser desplegados en cuatro o más clases.

El propósito de esta propuesta es promover el debate sobre la distribución de recursos y condicionantes en la estructura social, construir explicaciones complejas sobre la desigualdad social e interpretaciones contextuales respecto de las trayectorias individuales y familiares.

➔ Propuesta de enseñanza N.º 1:

Números y desigualdad

Aprendemos a leer (datos sobre) la desigual distribución de recursos en nuestras sociedades

► **Espacio curricular sugerido:** Sociología

► **Año:** 5to.

► **Conceptos movilizados en esta propuesta de enseñanza:** Desigualdad social. Estructura social. Distribución de recursos y condiciones sociales entre distintos agrupamientos de la población.

► **Intencionalidades didácticas de la propuesta de enseñanza. Nos proponemos que las y los estudiantes puedan:**

- Visualizar la organización de la población en distintos agrupamientos de la estructura social argentina diferenciados por: ingresos, edad y sexo.
- Identificar tanto los recursos sociales (ingresos económicos altos, derechos laborales, reconocimiento social, acceso a cobertura de salud) como los limitantes sociales (desempleo, informalidad laboral, ingresos bajos, falta de cobertura médica) desigualmente distribuidos entre estos grupos.
- Reconocer, hipotetizar y ensayar explicaciones complejas y colectivas sobre fenómenos como el desempleo, la informalidad y la vulneración de derechos poniendo en relación información precisa extraída de fuentes estadísticas oficiales con investigaciones científicas sobre el mundo social contemporáneo.

► **Temporalidad sugerida:**

CLASE 1	CLASE 2	CLASE 3	CLASE 4
-Organización de los grupos de trabajo. -Presentación del tema y las consignas. -Presentación de los indicadores y los cuadros con datos de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares). - Orientaciones para la lectura de datos estadísticos.	-Trabajo de las y los estudiantes en grupos. -Docentes acompañan el proceso de análisis que surge en cada grupo (ver orientaciones al final de la actividad).	-Puesta en común, debate en función de las hipótesis y los contenidos explicados.	-Sistematización de lo discutido y analizado en la puesta en común (ver estrategias de síntesis).
		-En función de las representaciones previas que traen las y los estudiantes, acompañaremos la puesta en juego de cierta crisis de dichos supuestos para propiciar la construcción colectiva del contenido seleccionado. La o el docente repondrá la explicación de las categorías que considere centrales y que ayudan a la lectura de las tablas y el análisis de las hipótesis para finalizar con una sistematización de ideas centrales sobre el tema.	

► Propuesta:

Habrán escuchado que muchos debates en radio o televisión sobre problemáticas sociales como la pobreza o la desigualdad suelen terminar en frases como: “lo que pasa es que no quieren trabajar”, “si realmente querés, lo podés lograr”, “no importa de dónde vengas, solo tenés que aprovechar las oportunidades”, “todos tenemos las mismas chances, pero no todos las saben usar igual”, “a mí, ser mujer no me impidió lograr cosas”, “a mí nadie me regaló nada y pude igual”. Seguramente, las y los estudiantes escuchen estas afirmaciones u otras similares y las traigan a la discusión en el aula. A partir de ellas podemos empezar a orientar la indagación y la aproximación a la comprensión de la estructura social argentina, pero basados, en nuestro caso, en una lectura e interpretación guiada de datos estadísticos actuales. De esta forma, pretendemos volver sobre una dimensión olvidada de estos relatos: las dinámicas y los condicionantes sociales que no dependen de la voluntad y la decisión de las personas haciendo foco en el análisis de la desigual distribución de recursos y condiciones sociales entre distintos agrupamientos de la población. ¡Manos a la obra!

En primer lugar, organizaremos grupos de trabajo conformados por cuatro integrantes (máximo). A continuación, propiciaremos un tiempo y espacio para presentar la temática de la desigualdad social haciendo mención a algunas categorías nodales, tales como: estructura social, distribución de recursos y condiciones sociales entre distintos agrupamientos de la población. Nos interesa proponerles a las y los estudiantes que, a través del análisis de una serie de datos que se encuentran sistematizados en tablas, avancemos con el desarrollo y tratamiento de las conceptualizaciones que ahora solamente presentamos. En esta primera instancia explicitaremos la intencionalidad didáctica. Las construcciones conceptuales surgirán del proceso analítico que realice cada grupo de estudiantes en la lectura, análisis, interpretación y esbozo de la hipótesis. Asimismo, y en función de la puesta en común en la que -de manera colectiva- sistematizaremos las categorías reconociendo sus relaciones para explicar, en términos sociológicos, el modo en el que los recursos y los limitantes sociales se encuentran desigualmente distribuidos entre distintos grupos de la población. En este proceso podemos tensionar las problemáticas del desempleo, la informalidad y la vulneración de derechos.

En esta primera clase, también proponemos que se presenten las tablas estadísticas que servirán como insumo central para realizar el ejercicio de análisis de datos que les proponemos a las y los estudiantes. Es nodal disponer de tiempo para compartirles orientaciones sobre: la lectura de tablas estadísticas, cómo cruzar la información que allí se presenta, la importancia de las definiciones y la comprensión de los indicadores. Luego, en la segunda clase, cada grupo de estudiantes comenzará con el trabajo autónomo en función de la consigna. Será sustancial estar cerca de los debates que se originan dentro de cada grupo, ofrecer otras pistas para ampliar la producción de las hipótesis, despejar dudas cuando advirtamos lecturas erróneas de la información, invitar con preguntas que posibiliten otros cruces entre los datos.

En la tercera clase, promoveremos un intercambio para socializar los avances, hallazgos, dudas y preguntas que surgieron del ejercicio al interior de cada grupo. Este tiempo de debate en el aula es sustancial para el cuestionamiento de las representaciones previas que traen las y los estudiantes, como así también, para avanzar en la construcción progresiva del contenido puesto en juego para esta actividad. Es por ello que proponemos que la o el docente responga la explicación de las categorías que considere centrales y que ayudan a la lectura de los cuadros y el análisis de las hipótesis. Finalizaremos con una sistematización de ideas centrales sobre el tema sabiendo que pondremos a operar a las y los estudiantes con herramientas de las Ciencias Sociales, y que muy probablemente tensionaremos

algunas o muchas de sus representaciones iniciales. Para este momento de síntesis, podemos desplegar diversas estrategias: armado de conclusiones colectivas con dictado a la o el docente, presentación de infografías, producción de podcast, entre otras.

A continuación, van a leer las consignas para compartir con las y los estudiantes. Sin embargo, nos interesa que puedan acompañar esta lectura con las orientaciones para la enseñanza que se encuentran al finalizar este apartado. De este modo, podrán comprender por qué decidimos realizar esas consignas y no otras. Asimismo, les será posible profundizar en lo inherente a las diversas maneras de acompañar el trabajo que realizará cada grupo de estudiantes, despejar dudas sobre notas metodológicas o de contenido que de algún modo pueden resultar pistas muy valiosas para todo el despliegue de la actividad.



Consignas para presentar a las y los estudiantes

Para el trabajo al interior de los grupos...

- 1.- Lean las definiciones de tasas y dimensiones para poder analizar los datos de las tablas que presentamos.
- 2.- Seleccionen una de las tablas y analíenla identificando las dimensiones (variables, columnas) que consideren más relevantes para la distribución desigual de recursos entre los grupos correspondientes a la tabla seleccionada.
- 3.- Formulen hipótesis sobre cómo se podrían explicar dichos procesos de desigualdad (en no más de dos o tres párrafos).
- 4.- Lean el capítulo 11 de Bostal y Busso, denominado [El empleo de los jóvenes en la Argentina de hoy](#) en el libro *Socio /Logía* (pp. 97 a 106). Pueden optar por buscar en el artículo, las tablas que refieren al análisis de datos que sugerimos en este ejercicio. Vayan tomando nota a medida que realizan la lectura.
- 5.- Vuelvan sobre las hipótesis construidas para contrastar con las lecturas de la bibliografía: ¿Llegamos a conclusiones similares a las del texto de Bostal y Busso? ¿Qué elementos nuevos aporta la bibliografía? ¿Sostienen las hipótesis que tenían antes de leer el texto? ¿Cómo las reformularían ahora?
- 6.- Pongan a consideración del resto de las compañeras y los compañeros del curso el análisis y las conclusiones a las que llegaron considerando las dimensiones más relevantes en cada uno de los agrupamientos.

Entre todas y todos...

- 7.- Luego de realizar esta actividad, debatir y reflexionar sobre los supuestos que podrían cambiar en relación al modo de distribución de recursos y condicionamientos en nuestras sociedades, como así también, sobre el lugar de las personas, las decisiones, voluntad y esfuerzo en la dinámica de la estructura social.
- 8.- Elaborar la síntesis de las conceptualizaciones construidas y las ideas que se lograron acordar producto del trabajo en grupos y de la puesta en común. Podrán usar como estrategia: el armado de conclusiones colectivas con dictado a la o el docente, presentación de infografías, producción de podcast, entre otras.

Definición de tasas y dimensiones

-Tasa de desempleo: Es el porcentaje de personas que no trabajan, pero que buscaron empleo activamente durante la semana de referencia en que se realizó la encuesta. Esto quiere decir que, si una persona no trabaja y no busca trabajo, no se considera desempleado. La base sobre la cual se calcula es la población activa, es decir, la suma de quienes tiene ocupación y quienes no la tienen, pero la buscan activamente y son mayores de 14 años.

-Empleo calificado: La calificación remite a la complejidad de las tareas realizadas en el puesto de trabajo. Tiene en cuenta si implica tareas de coordinación, planificación, manejo de sistemas, conocimiento técnico específico, manejo de maquinaria, etc. Comúnmente se divide la calificación en cuatro niveles: no calificado, operativo, técnico y profesional. Consideraremos aquí como empleo calificado los dos niveles más altos (técnico y profesional).

-Informalidad laboral (de los ocupados): Es el porcentaje de las personas que no cumplen con las siguientes condiciones: tener días pagos por enfermedad, obra social, vacaciones pagas y aportes jubilatorios en su trabajo, sobre el total de personas ocupadas.

-Falta de cobertura médica (de los ocupados, desempleados e inactivos): Es la proporción de personas que declaran no tener ningún tipo de cobertura médica (prepaga, obra social, etc.).

-Ingreso per cápita familiar promedio: Es el promedio del valor total de ingresos de la familia dividida por la cantidad de personas que la integran. Brinda una buena aproximación de lo que serán las diferencias salariales y la magnitud de las brechas de ingresos entre cada uno de estos grupos.

Presentación de agrupamientos

Cada tabla responde a una forma diferente de agrupar a la población encuestada. La primera es por nivel de ingresos económicos; la segunda, por edad y la tercera, por sexo.

Tasas y promedios estadísticos según grupos de ingresos económicos, edad y sexo en Argentina

Presentación de la fuente

Los datos que aquí les presentamos son resultado de un relevamiento (encuesta) realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en los últimos meses de 2021, en Argentina, denominada Encuesta Permanente de Hogares (EPH). El INDEC es el organismo del Estado nacional dedicado a producir información estadística sobre una diversidad de temas de interés público (trabajo, educación, salud, economía, etc.). La EPH (Encuesta Permanente de Hogares) es la principal fuente de datos sobre la población urbana de Argentina. Se realiza trimestralmente desde 2003 y releva una diversidad de temas que van desde vivienda y educación hasta empleo y economía. Su unidad de análisis son los hogares y las personas. La muestra de este estudio tiene representatividad a nivel nacional. Esto quiere decir que podemos llevar a cabo análisis bastante aproximados sobre lo que le sucede a la población urbana de todo el país basándonos en estas tablas.

A- Tabla N.º 1: Situación laboral, económica y de acceso a derechos según nivel socioeconómico. Argentina. 2021

	Tasa de desempleo	Empleo calificado	Informalidad laboral	Falta de cobertura médica	Ingreso per cápita promedio
NSE BAJO	12 %	24 %	37 %	42 %	1572,73
NSE MEDIO	10 %	23 %	33 %	25 %	18 440,79
NSE ALTO	3 %	51 %	13 %	5 %	58 433,53

NSE: Nivel Socio Económico.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC 2021.

B- Tabla N.º 2: Situación laboral, económica y de acceso a derechos según grupo de edad. Argentina. 2021

	Tasa de desempleo	Empleo calificado	Informalidad laboral	Falta de cobertura médica	Ingreso per cápita promedio
15-24	26 %	12 %	64 %	45 %	13 369,16
25-64	8 %	31 %	25 %	31 %	18 584,20

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC 2021.

C- Tabla N.º 3: Situación laboral, económica y de acceso a derechos según sexo. Argentina. 2021

	Tasa de desempleo	Empleo calificado	Informalidad laboral	Falta de cobertura médica	Ingreso per cápita promedio
VARÓN	9 %	26 %	29 %	35 %	28 296,80
MUJER	13 %	34 %	30 %	33 %	26 889,37

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC 2021.

► Orientaciones para la enseñanza

Organizamos este apartado en función de tres dimensiones que creemos que conviven en el tratamiento del tema en relación con el despliegue de actividades y prácticas de estudio que se ponen en juego por parte de las y los estudiantes.

Sobre lo conceptual

Tanto para la presentación como para la sistematización final y -en función de acompañar las discusiones y debates al interior de cada grupo- nos parece importante no perder de vista que:

- El ejercicio que proponemos implica, en primer lugar, un proceso de lectura de datos y reconocimiento de distribución desigual de recursos (por ejemplo, ingresos o calificación laboral) y condicionantes (por ejemplo, desempleo o falta de cobertura médica) entre distintos grupos.
- Las nociones centrales del ejercicio son las de **distribución** y **agrupamiento**, características de la definición conceptual de desigualdad y también de estructura social. La operación básica que esperamos es la de **comparación** entre grupos y teniendo como principal objetivo desarrollar a nivel analítico lo que a nivel teórico trabajamos en clave de relación social o proceso social total. En este sentido, la posibilidad de que acompañemos el proceso de análisis de las y los estudiantes es central, y se refuerza esta lógica relacional de acumulación/expropiación, posesión/desposesión, reconocimiento/discriminación.
- Sabemos, por la experiencia en el aula, que es frecuente encontrarnos con análisis y discusiones que se focalizan en un grupo de manera aislada, sin visualizar la dinámica entre los grupos. Y la apuesta de la actividad que proponemos está allí, justamente, donde funciona la desigualdad: en el **entre**.
- No nos es ajeno que el análisis de la casuística tiende a relativizar los condicionantes y a volver sobre los fundamentos individuales del mundo social: “yo conozco un joven que no está desempleado”, o “yo conozco una mujer que es abogada y gana mucho más dinero que un varón”. Justamente por eso es que apostamos al trabajo con datos estadísticos como materia prima del análisis, puesto que, si efectivamente la lógica del mundo social se moviera por el esfuerzo individual sin atender a los obstáculos y agrupamientos, la distribución de recursos y condicionantes sociales sería meramente aleatoria. Si decimos que “según los datos de la tabla, las y los jóvenes están expuestos al desempleo entre 3 y 4 veces más que las y los adultos”, no estamos hablando de aleatoriedad, ni de opiniones, sino de una recurrencia. La **recurrencia** estadística es una de las herramientas más fuertes que tenemos para romper con el sentido común e invitar a las y los estudiantes a pensar las lógicas subterráneas de la desigualdad social.
- En el texto de Bostal y Busso podemos encontrar, en primer lugar, una fuente de comparación para las hipótesis construidas por las y los estudiantes. Al mismo tiempo, nos ofrece, como docentes, tanto claridad conceptual en la formulación de los análisis e interpretaciones de los datos y las dimensiones puestas en juego, como un nivel más complejo de cruces que permite observar los efectos de cada uno de los agrupamientos simultáneamente (en tablas y análisis que anidan sexo, edad y condición socioe-

conómica). De este modo, en la progresión de lectura, análisis y puesta en común, podremos arribar a interpretaciones que sirvan a la crítica de las representaciones previas de las y los estudiantes con herramientas diversas de las Ciencias Sociales.

► Es importante no perder de vista que, durante el desarrollo de las actividades, las y los estudiantes van a tener tres cuestiones para considerar: sus representaciones y estereotipos, el trabajo con herramientas estadísticas para la interpretación y formulación de hipótesis y la conceptualización de lo observado. Creemos que en las clases 3 y 4, donde sistematizaremos juntas y juntos el despliegue de contenidos, se tensionarán sus representaciones iniciales a partir del trabajo de objetivación propuesto.

Sobre lo metodológico

En este punto consideramos oportuno detenernos en algunas notas metodológicas respecto de la lectura de las tablas de doble entrada y, más específicamente, de aquellas que presentan datos estadísticos. Se nos ocurren algunas aclaraciones como:

► En una tabla de doble entrada se ponen en relación dos variables. En nuestro caso, las variables independientes o agrupamientos están ubicadas en las filas, mientras que las variables dependientes o dimensiones están ubicadas en las columnas. Entonces, ¿cómo leerlas? Siempre en el sentido de la variable independiente, es decir, horizontalmente. Los porcentajes son la proporción del grupo que comparte una condición en una dimensión. Veamos un ejemplo de lectura correcta: **En la Tabla N.º 2 se observa que el 26 % de las personas entre 15 y 24 años se encuentra desempleado o desempleada.** Veamos ahora un ejemplo de lectura incorrecta: **El 26 % de los desempleados tiene entre 15 y 24 años.**

► El agrupamiento, variable independiente o fila nos da la respuesta al **¿Quién?** de la desigualdad (jóvenes, mujeres, personas de nivel socioeconómico bajo, etc.). Mientras tanto, la dimensión, variable dependiente o columna nos da la respuesta al **¿Qué?** de la desigualdad (exposición al desempleo, calificación laboral, ingresos económicos promedio).

► También puede resultar útil que explicitemos el tipo de formulación que esperamos a partir de la idea de hipótesis: algo más que una mera descripción, que tienda a buscar causas (explicar) a partir de la información que tienen disponible las y los estudiantes, pero también imaginando causas que podrían aparecer al contar con nueva información posible de ser recabada. Por ejemplo: **En la Tabla N.º 2 se observa que las personas de 15 a 24 años están más expuestas al desempleo que las de 25 a 64 años, porque tienen menos experiencia laboral.** O: **En la Tabla N.º 3 se observa que las mujeres cobran menos dinero que los varones, porque ocupan puestos de menor calificación.** A propósito de este ejemplo, es oportuno decir que las hipótesis son formulaciones que sirven a los fines de construir conocimiento tanto confirmando como descartando las afirmaciones. Si volvemos a los datos de las tablas, podríamos descartar la segunda de estas hipótesis: si bien las mujeres tienen menores ingresos económicos promedio, ocupan en mayor proporción puestos calificados.

► Sugerencias para complejizar: proponemos ir más allá de identificar cuáles son las dimensiones que mayor desigualdad generan e intentar pensar cuánta desigualdad producen. Para ello, una herramienta relativamente sencilla que podemos utilizar es la de *ratio*, que es la diferencia entre dos

grupos, no en puntos porcentuales (%), sino en veces. Por ejemplo: según los datos de la Tabla N.º 2, las personas de 15 a 24 años están expuestas al desempleo entre 3 y 4 veces más que las y los adultos. De esta forma, podemos involucrar a las y los estudiantes no solo en la lectura de datos, sino también en la producción de información nueva.

► Creemos que sería interesante que, como docentes, garanticemos el tratamiento de todas las tablas (A, B y C) en el conjunto de los grupos. De este modo, podemos contar con cruces más diversos entre agrupamientos y dimensiones para el momento de la puesta en común y sin perder ninguna de las relaciones ni de las interpretaciones.

Sobre las hipótesis, lecturas y posibles interpretaciones de las tablas

Les compartimos algunos ejemplos de interpretaciones que pueden surgir de la lectura de las tablas y que nos permitirán poner en tensión los conceptos que queremos problematizar con las y los estudiantes.

► Volvamos sobre el ejemplo antes planteado: la comparación entre jóvenes (personas entre 15 y 24 años) y adultos (personas entre 25 y 64 años). Las personas adultas tienen mucho mayor acceso a empleos calificados, algo que tiene sentido si tomamos en cuenta la dimensión del tiempo y la trayectoria: es esperable que más años de trayectoria impliquen más acceso a formación y aprendizajes útiles en el mercado laboral. Sin embargo, ¿qué sucede con el desempleo? ¿Por qué es tanto más alto entre jóvenes? ¿Quiénes toman decisiones sobre la selección de personal? ¿Pueden tener algún tipo de prejuicio al respecto? ¿Puede haber factores más allá de los que nos muestra la información de la tabla? ¿Cuáles serían?

► Otro ejemplo: al observar las desigualdades entre varones y mujeres (en la Tabla N.º 3), la distancia se vuelve más evidente si leemos dos dimensiones a la vez. Podemos observar que en promedio las mujeres ocupan más puestos calificados (con tareas de mayor complejidad), pero aun así, sus ingresos promedio son más bajos. ¿Cómo se explica eso? Una sugerencia interesante, en este caso, es volver sobre las definiciones para comprender qué información nos queda por fuera. Otro ejemplo, con los datos de la misma tabla: en el caso de la tasa de desempleo, planteamos que no se contabilizan aquellas personas que no buscan activamente trabajo, denominados **inactivos**. Si las tasas de desempleo entre varones y mujeres son relativamente parejas, ¿eso puede significar que las mujeres están más expuestas a la inactividad económica que los varones? ¿Por qué creen que puede suceder eso?

► En relación a las estrategias de sistematización (dictado a la o el docente, podcast o infografía), compartimos algunas ideas o ejes que entendemos fundamentales para esta instancia, más allá de la lógica y las competencias específicas del formato elegido para este momento:

- 1.- Existen tanto recursos como limitaciones (dinero, empleo, pero también informalidad o falta de cobertura de salud).
- 2.- No todos los grupos se ven afectados por las mismas problemáticas: los jóvenes sufren mucho más desempleo que los adultos; y las mujeres reciben un salario menor por tareas laborales iguales o incluso más complejas.

3.- Muchas de estas cuestiones expuestas se vuelven visibles únicamente cuando se adopta la perspectiva de la desigualdad en tanto problemática compleja que funciona como relación social y que no afecta a ningún grupo de manera aislada.

4.- La distribución de recursos está organizada de acuerdo con distintos agrupamientos en la población.

► Si retomamos lo que podrían conjeturar las y los estudiantes...

Supuestos o ideas previas	Hipótesis construidas en un primer acercamiento	Interpretación complejizada a partir del cruce con conceptualizaciones
<p>“Para buscar un trabajo, es lo mismo ser varón que ser mujer”.</p>	<p>“El desempleo es mayor entre mujeres, pero la diferencia no es tan grande”.</p>	<p>Si observamos la Tabla N.º 3 (recuperando la idea de la recurrencia), existe una diferencia bastante importante entre las tasas de desempleo de varones y mujeres. El 13 % no indica solamente 4 puntos porcentuales arriba del 9 %; es ciertamente una tasa de desempleo 44 % mayor. Ponemos a modo de ejemplo la siguiente situación: la diferencia entre un país con 5 % de desempleo y uno con 10 % de empleo no es baja, sino que es bastante significativa. A esto se suma que, incluso consiguiendo empleo y ocupando en mayor proporción puestos de mayor calificación, en promedio, las mujeres reciben menor remuneración económica por tareas más complejas. La afirmación inicial podría complejizarse de la siguiente manera: si la categoría de sexo (varón o mujer) no afectara la inserción laboral, no encontraríamos tan claras distancias en los porcentajes. Asimismo, las mujeres que consiguen efectivamente trabajo, se ven expuestas a realizar tareas de mayor complejidad a cambio de salarios más bajos. Esto implica que la desigualdad no se da solo entre desempleados y ocupados, sino también entre ocupadas y ocupados.</p> <p>Finalmente, si incorporamos la lectura del texto de Bostal y Busso (2020), podemos complejizar los agrupamientos y preguntarnos: ¿Qué pasa si en lugar de pensar solo comparación de mujeres y varones, sumamos otros factores, como nivel educativo, y observamos diferencias hacia dentro del agrupamiento por sexo? ¿Es igual la exposición al desempleo entre mujeres de bajo nivel educativo y/o mujeres con título universitario? ¿Es equivalente la diferencia en la tasa de empleo entre varones y mujeres con título universitario que entre varones y mujeres con bajo nivel educativo?</p>
<p>“Las y los jóvenes que quieren buscar trabajo, lo encuentran. La edad es una excusa para justificar la vagancia”.</p>	<p>“Las y los jóvenes están más expuestos que los adultos al desempleo, porque tienen menos experiencia laboral”.</p>	<p>Ciertamente es esperable que más años de trayectoria impliquen más acceso a formación y aprendizajes útiles en el mercado laboral. Pero ¿esto basta para explicar distancias tan altas? El desempleo en jóvenes es más de 3 veces más alto entre jóvenes que entre adultos. Si sumamos otras dimensiones al análisis entre los jóvenes que efectivamente consiguen trabajo, hay más del doble de exposición a empleos descalificados e informales, además de que, en promedio, los jóvenes perciben salarios inferiores. ¿Todo esto se explica por la falta de experiencia? ¿Qué sucede con las políticas de recursos humanos de las empresas? ¿Quiénes toman decisiones sobre la selección de personal? ¿Pueden tener algún tipo de prejuicio al respecto de las juventudes? ¿Puede haber factores más allá de los que nos muestra la información de la tabla? ¿Cuáles serían?</p>



La Yapa

Dejamos aquí una tabla con datos adicionales para tramitar el análisis de otras dimensiones. Esto permitirá profundizar el abordaje sobre la temática, en caso de que lo consideren relevante.

La lógica es la misma: agrupamos población según nivel socioeconómico. Sin embargo, las dimensiones son otras y están relacionadas con la manera en que la pandemia incidió en cada hogar según su posición en la estructura social. La fuente es también diferente y proviene de un relevamiento (estadísticamente representativo a nivel de Argentina) realizado en el mismo año (2021) en todo el país para el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea. Teniendo en cuenta los objetivos de la actividad, nos parece un material fundamental para aprovechar: si la pandemia por covid-19 fue algo que sucedió a nivel global y para todas y todos, podemos observar aquí que su impacto negativo se distribuyó desigualmente, con la misma lógica que se distribuyen los recursos y condicionamientos sociales.

Proponemos algunas preguntas o ideas orientadoras:

Si la pandemia fue global y nos afectó a todas y todos, ¿esto significa que se vivió de manera similar en todas las posiciones de la estructura social? ¿Quiénes pudieron cambiar su tarea a modalidades de teletrabajo en mayor proporción? ¿Quiénes sufrieron más períodos de desempleo durante la pandemia?

Tabla N.º 4: Dimensiones que incidieron en la vida de las familias durante la pandemia por el covid-19 según nivel socioeconómico. Argentina. 2021

	NSE Bajo	NSE medio-bajo	NSE medio-alto	NSE alto
Desde que comenzó la pandemia mantuvo su trabajo, pero con modalidad teletrabajo o mixta.	7,4 %	15,7 %	32,3 %	47,2 %
Desde que comenzó la pandemia fue despedido o tuvo que renunciar y continúa en esa situación.	70,2 %	54,1 %	39,7 %	0 %
Desde que comenzó la pandemia, algún menor en el hogar tuvo que dejar la escuela.	4,7 %	1,6 %	0,8 %	0,3 %
El dinero que ganan no les alcanza para vivir.	75,6 %	47,3 %	22,9 %	9,3 %
Desde que comenzó la pandemia invirtieron en adquisición de tecnología.	4,9 %	6,8 %	6,3 %	12,5 %
Desde que comenzó la pandemia tuvieron que dejar de pagar créditos o deudas.	15,7 %	11,2 %	7,6 %	3,1 %
Desde que comenzó la pandemia tuvieron que dejar de abonar servicios como la luz, el gas, el agua, etc.	29,2 %	20,9 %	8,0 %	2,5 %

NSE: Nivel Socio Económico.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la *Encuesta Nacional sobre la Estructura social de Argentina y Políticas públicas durante la pandemia por el covid-19 (ESAyPP/PISAC-Covid19)*, relevada en la Argentina urbana entre octubre y diciembre de 2021.

➔ Propuesta de enseñanza N.º 2:

La historia de un viaje por la estructura social

Aprendemos a analizar trayectorias de movilidad social

► **Espacio curricular sugerido:** Antropología

► **Año:** 4to.

► **Conceptos movilizados en esta propuesta de enseñanza:** Movilidad social y trayectorias sociales. Oportunidades y posiciones.

► **Intencionalidades didácticas de la propuesta de enseñanza. Nos proponemos que las y los estudiantes puedan:**

- Identificar contextos y eventos en las trayectorias individuales y familiares.
- Reconocer el impacto de distintos contextos y eventos (políticos, culturales, históricos, oportunidades, decisiones individuales, etc.) en los procesos de movilidad social de las personas y las familias.
- Ensayar modos de análisis de material empírico cualitativo referente a la desigualdad social.
- Ejercitar el uso de herramientas interpretativas de orden estructural y de identificación de dimensiones analíticas para el abordaje de las historias familiares y de vida.

► **Temporalidad/ periodización sugerida:**

CLASE 1 y 2	CLASE 3 y 4	CLASE 5 y 6	CLASE 7
<p>-Organización de los grupos de trabajo.</p> <p>-Presentación de las consignas.</p> <p>-Explicación de la temática y las categorías centrales que se abordarán (Movilidad social y trayectorias sociales. Oportunidades y posiciones). Se puede recurrir a la ficha didáctica y un material de lectura ampliadora que dejamos a disposición de docentes y estudiantes.</p> <p>-Presentación de las historias.</p> <p>-Orientaciones para el análisis de las historias: trabajo con dimensiones, subdimensiones y eventos.</p>	<p>-Lectura de las historias y confección del registro y clasificación de eventos.</p>	<p>-Producción de trabajo final: armado de las líneas de tiempo.</p> <p>-Esbozo de hipótesis sobre el ejercicio de comparación.</p>	<p>-Puesta en común de las líneas de tiempo elaboradas, socialización de las hipótesis.</p> <p>-Reconstrucción colectiva de los contenidos puestos en juego en todas las clases a posteriori del ejercicio de sistematización que representa la línea de tiempo. Sugerimos recurrir nuevamente a la ficha didáctica que dejamos a disposición de docentes y estudiantes.</p>

► Propuesta:

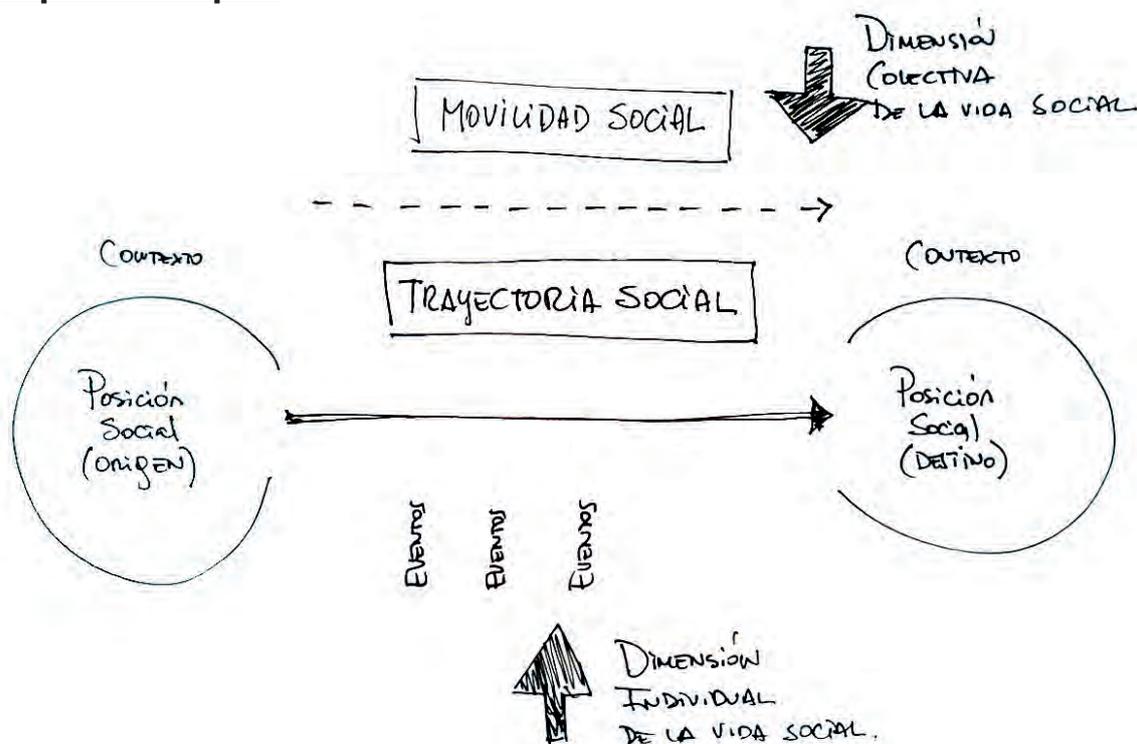
En nuestro país, las historias de migración (internacional e interna) son un tema recurrente en las sobremesas familiares. Es común escuchar frases como: “se escapaban de la guerra y solo traían lo puesto”; “vino con una mano adelante; y otra, atrás”; “se hicieron de la nada”; “no recibieron ninguna ayuda, y mirá a dónde llegaron”; “no habían terminado ni la escuela, pero sabían más que muchos que tienen título”. Esas historias de migración son un componente fundamental de nuestras identidades colectivas, no solo por lo que implican en el contraste entre culturas y tradiciones, sino también porque son un modo de contar los trayectos de las personas y las familias en su tránsito por la estructura social. Pero justamente por el lugar que ocupan esos relatos en nuestra identidad, suelen contarse como historias coherentes en sí mismas, lineales y movidas casi exclusivamente por la voluntad de las y los protagonistas. Se enfocan, entonces, en la **dimensión individual**, lo que deja en un segundo plano los contextos históricos, los eventos políticos, los climas de época, la amplitud de la estructura de oportunidades, la dinámica del mercado de trabajo y del sistema educativo, entre otros. En esta actividad nos concentraremos en la visibilización de la **dimensión colectiva** en la vida de las personas y sus familias.

A partir de la lectura de dos textos con historias familiares contrapuestas, podremos poner en común herramientas de análisis e identificar nuevas dimensiones de estas trayectorias que trascienden las meras decisiones individuales y teniendo en cuenta el reconocimiento de eventos tales como las crisis, los accidentes o la estructura de oportunidades de una época y contexto dados. ¡Manos a la obra!

En las clases 1 y 2 organizaremos grupos de trabajo conformados por no más de seis integrantes. A continuación, propiciaremos un tiempo y espacio para leer juntas y juntos las consignas de la actividad. Asimismo, nos embarcaremos en una explicación de la temática que presente las categorías centrales que se abordarán: **movilidad social, trayectorias sociales, oportunidades y posiciones**. Nos parece fundamental acompañar este momento con una ficha didáctica que elaboramos y que contiene un glosario y un mapa conceptual que expone las categorías nodales. Presenta, además, las relaciones y jerarquías entre conceptos. En caso de considerarlo necesario, las y los docentes contaremos con material bibliográfico para profundizar y leer parcial o totalmente con las y los estudiantes. El capítulo 1 del [libro de Dalle](#) ofrece, en primer lugar, una presentación conceptual de la problemática de la movilidad social y su potencialidad para evaluar el grado de apertura de cada sociedad. El texto presenta los distintos enfoques sobre esta problemática para luego adentrarse en los debates sobre movilidad social en los países centrales y en América Latina. Finalmente, ofrece un recorrido por distintos momentos o configuraciones de la movilidad social en la historia argentina desde finales del siglo XIX.

Ficha didáctica

Esquema conceptual



Glosario de conceptos

La **posición social** de una persona está dada por su participación en la distribución desigual de recursos. Alguien ocupa posiciones de privilegio o subordinación en la **estructura social**, de acuerdo con los recursos que posee. Por ejemplo, alguien con título universitario, dueño de una empresa y con ingresos altos cuenta con más recursos y mayor estabilidad en su posición que alguien sin escolaridad obligatoria completa y que realiza changas o trabajos temporarios. Se trata de posiciones objetivas que existen más allá de las percepciones o sensaciones subjetivas de esas personas.

Movilidad social es un concepto que refiere a las transformaciones históricas o temporales de y en la estructura social. Si consideramos que la desigualdad nunca es un fenómeno estático, sabemos que sufre una serie de transformaciones a nivel colectivo e individual.

Podemos definir a la movilidad social como el proceso colectivo a partir del cual, en un período de tiempo dado, grupos de personas que ocupaban las posiciones más bajas de la estructura social llegan a ocupar posiciones intermedias. Pero también ocurre que: personas que ocupaban posiciones intermedias de la estructura social sufrieron desestabilizaciones a causa de crisis económicas, guerras, cambios de políticas gubernamentales y terminan cayendo a posiciones bajas. El conjunto de estos movimientos constituye la movilidad social.

En clave individual, podemos hablar de **trayectoria social**. Usamos ese concepto para hacer referencia a la reconstrucción de la secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan en un período de tiempo o a lo

largo de su vida, en lugar de referirnos al relato o explicación de las y los protagonistas sobre su biografía. En este sentido, podemos pensar en trayectorias de ascenso (cuando estas personas pueden mejorar sus condiciones de vida a lo largo del tiempo) o de descenso (cuando pierden o empeoran sus condiciones con el paso de los años).

Los contextos sociales habilitan o clausuran **oportunidades**, debido a que la posibilidad de hacer valer recursos para mejorar las condiciones de vida en una trayectoria social dependen de factores colectivos. Por ejemplo: en la historia reciente de Argentina, las políticas económicas que favorecieron la importación afectaron negativamente las industrias nacionales, muchas de las cuales tuvieron que cerrar sus puertas. En un contexto como la década de los noventa, numerosos trabajadores con oficios industriales tuvieron comparativamente menos oportunidades para insertarse laboralmente que, por ejemplo, durante la primera década del siglo XXI cuando la producción industrial recuperó mayores niveles y demandó más mano de obra. Estas oportunidades no son naturales ni fortuitas. Tampoco dependen de decisiones que pueda tomar un individuo aislado en su trayectoria.

Proponemos algunos interrogantes que sirvan como referencia para comprender de qué modo nos preguntamos sobre fenómenos del mundo social al adoptar la perspectiva de la movilidad social: ¿Qué camino recorre una persona para llegar a formar parte de los hogares más ricos de la población? ¿Y para formar parte de los hogares más pobres? ¿En qué región nació? ¿A qué tipo de escuelas accedió? ¿Con qué recursos y oportunidades se encontró?

Bibliografía para seguir profundizando

Dalle, P. (2016). Capítulo 1. La movilidad social intergeneracional: enfoques teóricos y debates. En: *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)*, pp. 37 a 60. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=1100&campo=autor&texto=dalle

En el capítulo 1 del libro de Dalle aparece, en primer lugar, una presentación conceptual de la problemática de la movilidad social y el modo en el que permite evaluar el grado de apertura de cada sociedad. El texto recupera los distintos enfoques sobre esta problemática en Sociología, para luego adentrarse en los debates sobre movilidad social en los países centrales y en América Latina. Finalmente, presenta un recorrido por distintos momentos o configuraciones de la movilidad social en la historia argentina desde finales del siglo XIX.

Autoría de la ficha didáctica: Gonzalo Assusa y Florencia Lo Curto

Es importante, en este punto, explicitar que el proceso analítico esperado consiste en la sistematización de información que aparece de manera desordenada en los textos de las historias familiares. Por ello, es central que, junto con la lectura de las consignas, podamos presentar las tablas de registro y poner en común las herramientas para ordenar el análisis según qué entendemos por eventos, contextos y dimensiones.

Ya en las clases 3 y 4, cada grupo emprenderá la lectura de los textos con las historias. Si la o el docente lo considera necesario, también puede iniciar la lectura de las historias con todo el curso completo y, luego, dejar un espacio para la lectura en grupos. En las historias encontrarán el devenir de familias, sus migraciones, los lugares de los que partían y a los que llegaban, sus razones, así como también otros eventos vitales, tales como nacimientos, enfermedades, muertes, etc. Cada uno de estos hechos se da en contextos sociohistóricos y se ven facilitados por procesos políticos, económicos o educativos. Asimismo, se observa que también son truncados por crisis, eventos globales o momentos de recesión. Será todo un desafío para las y los estudiantes identificar, ordenar y clasificar todo ese material para analizarlo. En función de dichas lecturas sistematizarán la información en tablas. En ellas registrarán los eventos identificados y los clasificarán en dimensiones (colectiva e individual) y subdimensiones (política, cultural, histórica, estructura de oportunidades ocupacionales y educativas, etc.) de las trayectorias personales y familiares. Es fundamental que podamos participar de este proceso de análisis junto a los grupos de trabajo y orientando el descubrimiento de eventos o contextos de la dimensión colectiva de la vida social que escapan a la mera voluntad de las y los individuos.

Ejemplo de tabla completa

A continuación, incluimos algunos eventos (no todos ni exhaustivamente) que esperamos encontrar en cada subdimensión a modo de orientación sobre el desarrollo de la actividad. La idea es que este registro sea lo más completo posible para contar con todas las opciones al momento de construir la línea de tiempo.

Tabla N.º 1: Dimensión Colectiva - Historia de vida de Lina

CONTEXTO POLÍTICO <i>(Factores como la orientación del gobierno de turno o la de una época, que afecta la trayectoria en cuestión)</i>	CONTEXTO CULTURAL <i>(Ideas, valores y patrones de una época, que definan algunas opciones como posibles y otras como negativas o incorrectas)</i>	CONTEXTO HISTÓRICO <i>(Eventos históricos relevantes como guerras, golpes de Estado o crisis económicas)</i>	ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES <i>(Momentos del mercado de trabajo y del sistema educativo que favorecen o limitan las posibilidades de insertarse laboralmente, tener un empleo estable o conseguir promociones y "hacer carrera" en una ocupación)</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Gobierno de Perón - Desarrollismo - Dictadura - La década de los noventa 	<ul style="list-style-type: none"> - El lugar de la mujer en los años setenta y ochenta - La cultura migrante italiana - La centralidad de los valores del esfuerzo y el ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> - Segunda Guerra Mundial - Golpe de Estado de 1976 	<ul style="list-style-type: none"> - Las décadas de los cincuenta y sesenta con mucha demanda de mano de obra calificada para la industria - La década de los noventa como una época difícil para el sostenimiento de las empresas medianas y pequeñas en el país

Tabla N.º 2: Dimensión individual - Historia de Vida de Lina

OCUPACIONAL <i>(Inserción en empleos, despidos, momentos de desempleo. También promociones. Emprendimientos)</i>	EDUCATIVA <i>(Elección de carreras, titulación y disponibilidad de instituciones educativas)</i>	SALUD, REPRODUCTIVA Y VIDA FAMILIAR <i>(Nacimientos, enfermedades, muertes, casamientos, divorcios, embarazos, etc)</i>	IDENTIDAD O AUTOPERCEPCIÓN <i>(Formas de verse o presentarse a sí mismo. Imagen o estima)</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Antonio se inserta como mecánico en una planta de Fiat en Caseros. - Lina consigue su primer empleo en una empresa de transportes en la sección de ventas. 	<ul style="list-style-type: none"> -Lina empieza a estudiar medicina en la UBA, pero deja la universidad a raíz del Golpe Militar de 1976. -Lina retoma los estudios a sus 38 años en la Universidad del Salvador, haciendo la carrera de psicopedagogía. Esta carrera sí la finaliza y consigue su título. 	<ul style="list-style-type: none"> - El matrimonio de los padres de Lina tiene tres hijos. - Lina se casa, tiene dos hijas, y luego se separa. Queda viviendo con las dos hijas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Lina se ve a sí misma como alguien que recibió incentivo para estudiar y abrir la cabeza. - El orgullo de Lina por su padre reside tanto en su sacrificio, esfuerzo y capacidad de ahorro, como en la apuesta por la educación de sus hijos.

Recorte en clave analítica para la o el docente

-Sobre Lina

La historia de familia de Lina representa un modelo típico de la trayectoria de movilidad social ascendente de los inmigrantes europeos de origen de clase popular pertenecientes a la última corriente migratoria.

Si bien aquí se seleccionó una familia de origen italiano, también podría haberse considerado el caso de una familia gallega o asturiana, por nombrar las dos corrientes migratorias más importantes llegadas desde España hacia la Argentina. Estas familias, al llegar, se establecían en las casas de parientes o paisanos y se insertaban en ocupaciones manuales con oficio, por cuenta propia o como asalariados. La instalación de pequeños talleres o comercios por cuenta propia en sociedad con otros paisanos era la vía preferida, puesto que permitía una acumulación de bienes más rápida. Con frecuencia, y en la medida de lo posible, los inmigrantes se casaban con paisanos. Sobre la base del ahorro y del esfuerzo de todo el grupo familiar compraban un terreno, generalmente en el conurbano bonaerense, construían su casa propia y con el tiempo las familias se iban independizando. A medida que mejoraba su situación económica invertían los ahorros en propiedades para las nuevas generaciones. El esfuerzo de la generación de inmigrantes tenía como meta que sus hijos llegasen a ser profesionales.

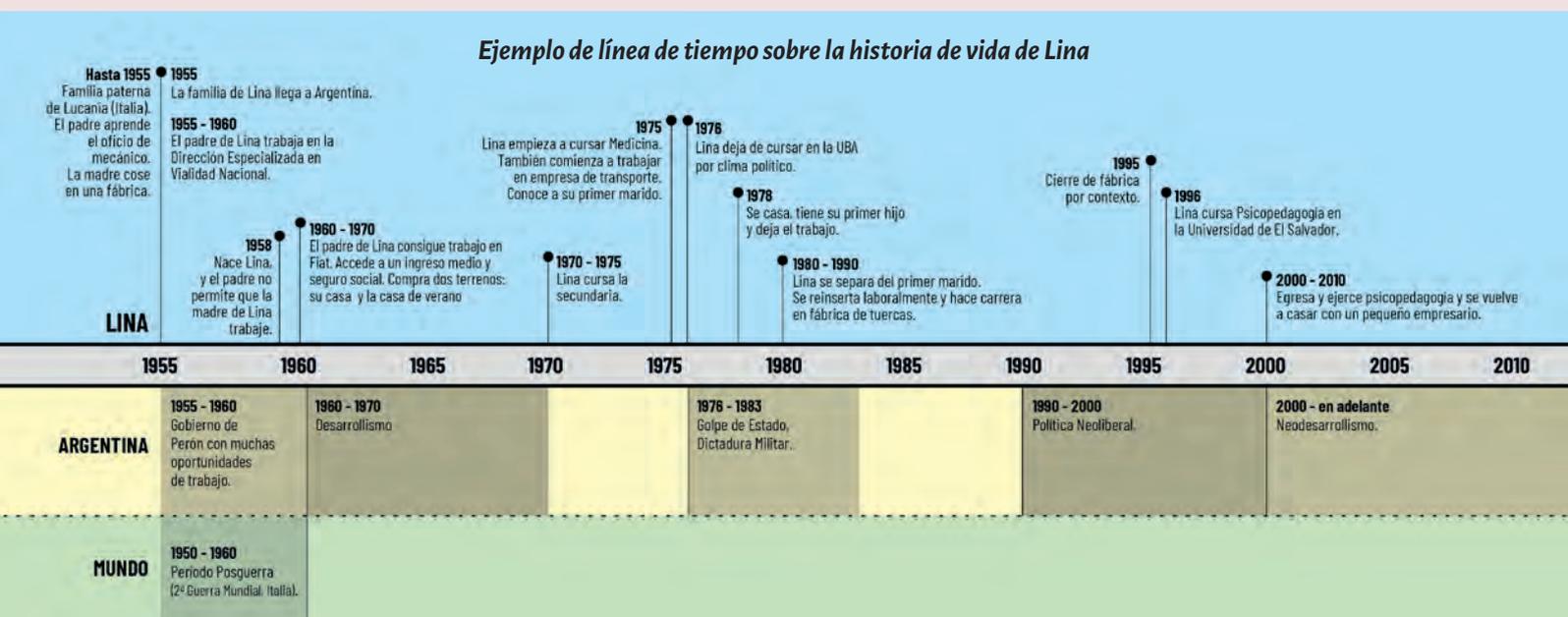
-Sobre Patricio

En esta trayectoria familiar de clase se observa, a lo largo de tres generaciones, un pasaje del ámbito campesino a la clase popular urbana, en la que se suceden etapas de descenso y ascenso. La trayectoria ocupacional de Patricio fluctúa entre el desempeño de puestos asalariados precarios y el desarrollo de oficios por cuenta propia, y esto lo ubica en una posición de clase trabajadora en proceso de consolidación. Como se verá más adelante, las fluctuaciones de su trayectoria ocupacional están atravesadas por los vaivenes de la situación económica del país, las posibilidades de trabajo que consigue a través de su círculo de relaciones sociales y sus habilidades personales.

Referencias

Los dos fragmentos forman parte del libro *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)* de Pablo Dalle.

Luego, en las clases 5 y 6, las y los estudiantes construirán dos líneas de tiempo paralelas (una para cada sujeto) y compararán entre sí cada una de las trayectorias y contextos en las historias. Invitaremos a que las y los estudiantes puedan elaborar sus hipótesis en función del ejercicio de comparación. Las registrarán por escrito. Como cierre, proponemos una puesta en común de las líneas de tiempo, como así también, un momento de socialización de las hipótesis. Resulta fundamental que esta clase final opere como oportunidad para la reconstrucción colectiva de los contenidos puestos en juego en el resto de las clases. Volver sobre la ficha didáctica habilitará el hecho de que, como docentes, contribuyamos, en primer lugar, a sistematizar el análisis de los eventos y contextos a partir de conceptos de las Ciencias Sociales. Y, en segundo lugar, a proponer saltos interpretativos a nivel macro basados en el ejercicio de comparación entre las líneas de tiempo de Lina y Patricio, con énfasis en miradas relacionales que permitan pensar, a partir de estas historias, problemas más amplios de la problemática de la desigualdad en el mundo social, como por ejemplo, la posición de las mujeres en la estructura social en la historia reciente de nuestro país. Otro nivel en este ejercicio comparativo consistirá en relacionar distintas reconstrucciones de líneas de tiempo sobre un mismo sujeto (por ejemplo, Lina) entre los grupos de trabajo, con el fin de poder reconocer los diferentes acentos analíticos elegidos por las y los estudiantes para narrar una trayectoria social en el juego entre las dimensiones colectiva e individual. En ese sentido, contribuiremos a la construcción de explicaciones de orden estructural (aunque sea un trabajo con material de tipo cualitativo).



A partir del proceso en conjunto, nos interesa que las y los estudiantes puedan reflexionar sobre sus supuestos iniciales, sus representaciones luego de haber transitado un proceso de deconstrucción de las historias y construcción de un nuevo relato que se plasma en cada línea de tiempo y en las hipótesis sobre aquellos conceptos que fueron objeto de explicación por parte de las y los docentes al inicio de la secuencia. Partimos del supuesto de que es en función de los datos, los relatos, las discusiones en el interior de los grupos, las categorías que ordenan la información (dimensiones, subdimensiones y eventos) que podrán redefinir los contenidos puestos en juego y arribar a construcciones conceptuales sobre el tema.

Consignas para presentar a las y los estudiantes

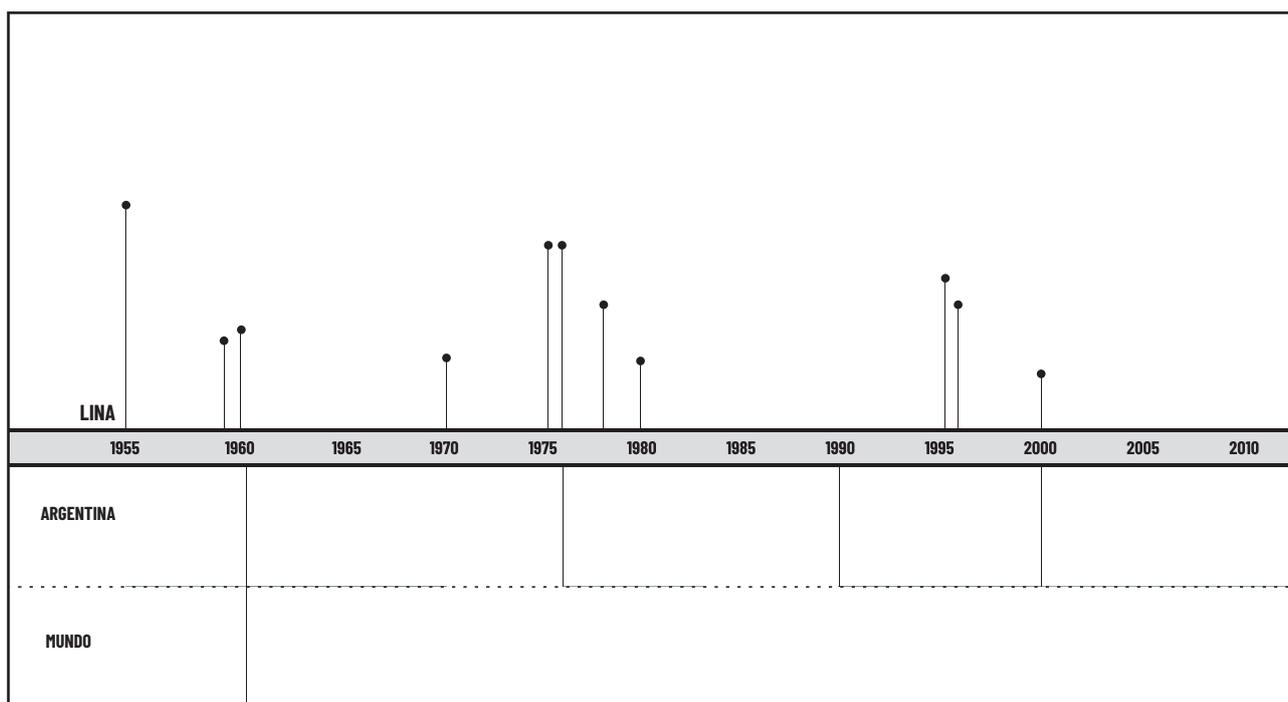


Para el trabajo en el interior de los grupos:

1.- Lean para esta actividad las historias familiares de Lina y Patricio seleccionadas del libro *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)*, de Pablo Dalle (2016).

2.- Identifiquen los eventos de las historias familiares y armen una lista exhaustiva. Luego, organicenlos en tablas de doble entrada según dimensiones (colectiva o individual) y subdimensiones (política, cultural, histórica, estructura de oportunidades, ocupacional, educativa, de salud, reproductiva, familiar o identitaria). Tengan en cuenta hechos de diversa índole: migraciones, escolarización, uniones conyugales, mudanzas, eventos bélicos, crisis sociopolíticas, inserciones laborales, etc.

3.- A partir de los eventos organizados en tablas, construyan dos líneas de tiempo paralelas (una para cada historia) que incluyan este conjunto de eventos siguiendo un orden cronológico. La intención es que las líneas de tiempo sirvan para comparar trayectorias y procesos de movilidad social, por lo que el uso de recursos gráficos como colores, formas o ubicación (arriba/abajo de la línea) servirán para ordenar y visualizar mejor dicha línea. Para orientarse, les proponemos tomar como referencia el modelo de línea de tiempo que les compartimos.



4.- Ensayen posibles hipótesis o conjeturas que surjan del ejercicio de comparación de las dos líneas de tiempo. Tomen nota de los debates que se produzcan en el interior del grupo y las enunciaciones de las hipótesis. Algunos elementos que pueden orientar este momento son:

- Tomar en cuenta los puntos de partida de las historias familiares de Lina y Patricio. Observar: ¿difieren entre sí? ¿De qué modo?
- Considerar todos los eventos individuales en las trayectorias de Lina y Patricio y preguntarse: ¿quién tuvo un proceso de movilidad social más amplio? ¿Por qué?

- Detenerse en los momentos históricos en los que Lina y Patricio comenzaron sus trayectorias laborales y reflexionar: ¿cuáles brindaban más oportunidades?
- Pensar en los obstáculos que tuvieron que sortear Lina y Patricio en sus trayectorias y responder: ¿qué eventos implicaron más complejidad para mejorar sus condiciones de vida?

Entre todas y todos...

5.- Pongan en común las líneas de tiempo con el resto de las compañeras y los compañeros y compartan algunas de las hipótesis o debates que sostuvieron en el interior de los grupos. Vuelvan sobre la ficha didáctica que pusimos en común en las clases 1 y 2 para reconstruir, de manera colectiva, los conceptos puestos en juego en todas las clases.

Algunas nociones útiles para orientar la lectura y el análisis

Eventos son todos aquellos hechos que suceden y que afectan las historias que leímos en esta actividad. Pueden ir desde vivencias personales, como un embarazo, un nacimiento, una muerte o un encuentro, hasta procesos macrosociales, como guerras, golpes de Estado o crisis económicas. De alguna manera son eso que pasó.

Los **contextos**, en cambio, son siempre más amplios y menos puntuales. Puede ser una época en un sentido económico: una época de crecimiento, con más oportunidades laborales; o bien, una época de inclusión social, con más oportunidades educativas o más derechos para grupos antes vulnerados (como es el caso de las mujeres a finales del siglo XX y principios del XXI). También puede ser un período de gobierno, con políticas públicas que favorecen el mercado interno; o, por el contrario, otro período de gobierno que favorece las importaciones y desfavorece la actividad de las empresas nacionales. Aunque forman parte de un nivel macro y, por momentos lejano, en las historias que leemos aparecen como factores que influyen en la vida de las personas y las familias posibilitando o limitando sus trayectorias y su movilidad social.

Cuando hablamos de **dimensiones**, nos referimos a niveles de análisis que distinguimos para ordenar nuestra interpretación. En los relatos (como en la realidad) suelen aparecer mezclados, y como uno de los objetivos de la actividad es poner en juego dimensiones que comúnmente se dejan de lado, conviene ordenarlos. Puede ser útil formularnos este tipo de preguntas sobre los eventos: ¿es de orden individual? O bien, ¿es de orden social o colectivo o estructural?

Las **subdimensiones** son, por esto mismo, un nivel más desagregado o específico. ¿Se trata, entonces, de un evento colectivo de orden político (relativo al gobierno de una época, por ejemplo) o de un evento individual ocupacional (encontrar un trabajo, por ejemplo)?

► Orientaciones para la enseñanza:

A diferencia de lo que sucede con información o tipo de datos menos cotidianos -como los estadísticos-, las y los estudiantes están habituados a oír, contar y convivir con relatos familiares. Sin embargo, embarcarnos en un análisis más sistemático y teóricamente informado sobre las trayectorias de movilidad social implica enfocar, identificar y ordenar distintas cuestiones. Les proponemos una serie de sugerencias para cada instancia de este proceso.

Sobre lo conceptual

Tanto para las primeras clases donde presentaremos el tema y la actividad que luego realizarán las y los estudiantes, como así también, para la sistematización final -en función de acompañar las discusiones y debates en el interior de cada grupo- nos parece importante no perder de vista que:

- Las nociones centrales del ejercicio son las de **trayectoria y movilidad social**. La operación básica es la de comparación entre historias familiares, pero no en cuanto a montos o porcentajes (como en el caso del análisis de datos estadísticos), sino la cantidad, peso y tipo de condicionamientos y obstáculos que tienen las personas para mejorar sus condiciones de vida. Importan también la cantidad, peso y tipo de recursos con los que cuentan para estabilizar sus situaciones y acceder a nuevos recursos y derechos. Esto es: tener mayor estabilidad y calidad laboral, mejores ingresos, acceso a bienes y servicios, y derechos como la educación, la seguridad social, la cobertura de salud y los derechos reproductivos, entre otros.
- Es fundamental reforzar la lógica **contextual** de las oportunidades: el aporte que podemos poner en común desde la enseñanza de las Ciencias Sociales es el descubrimiento de que las **oportunidades** (como los recursos y las condiciones) se distribuyen desigualmente entre épocas (las décadas de 1960 o 1990 en nuestro país, por ejemplo) y grupos (varones adultos con ciertos niveles de formación profesional provenientes de espacios urbanos y mujeres jóvenes sin credenciales educativas provenientes de espacios rurales, por ejemplo).
- En la lectura de las historias, a partir de nuestra experiencia en el aula sabemos que lo esperable es que el acento en la primera lectura esté puesto en los sentimientos, padecimientos, decisiones, logros y resultados; es decir, en la experiencia subjetiva y el punto de llegada. Es importante que podamos acompañar a las y los estudiantes en el descubrimiento del **proceso**. En ese sentido, propiciar tiempos para el debate en el interior del grupo sobre las dimensiones de los distintos eventos puede resultar clave reflexionar sobre: cuando se narra un embarazo en la historia, ¿de qué época estamos hablando? ¿Qué derechos y posibilidades tenían las mujeres en esa época? ¿Cuánto poder de decisión tenía una mujer soltera joven sobre su propio embarazo? Cuando se cuenta que despidieron a alguien de su empleo, ¿cómo se produce esa situación? ¿Quién decide? ¿Cómo afecta el contexto macro de la economía y la situación política las oportunidades de individuos y familias en momentos particulares?
- Resulta un aporte de peso la recuperación de saberes previos o bien la articulación con contenidos del espacio curricular Historia. Reconocer periodizaciones, sistemas de gobierno y orientaciones políticas de distintos períodos del siglo XX en Argentina es central para construir interpretaciones más complejas en la actividad.

Sobre lo metodológico

Creemos oportuno detenerse en algunas notas metodológicas sobre el trabajo con la puesta en común de la ficha didáctica y la lectura de las historias, la interpretación de los datos para enlistar los eventos, completar las tablas y más específicamente sobre la confección de las líneas de tiempo. Se nos ocurren algunas como:

- Sobre el uso de la ficha didáctica: este recurso constituye una herramienta de trabajo en el aula que nos va a acompañar durante todo el proceso. No implica una definición acabada o cerrada de los conceptos incluidos en el glosario, pero sí, nos sirve como orientación y punto de partida. En las prácticas de apropiación y significación esperamos que ordene y pueda ser completado con tomas de notas, lecturas, ejemplos, reconfiguraciones, completar vacíos, etc.
- El ejercicio que proponemos implica un proceso de lectura, identificación y sistematización de eventos y contextos. Supone un trabajo de clasificación y ordenamiento de estos eventos y contextos en distintas dimensiones y subdimensiones.
- En el momento de registrar de eventos y contextos de muy diverso orden en las tablas, es importante ofrecer detalles: desde un problema personal o un accidente que desencadena un cambio, un movimiento, una mudanza o un proceso migratorio, hasta un cierre de empresa, un golpe de Estado, un cambio en los modelos productivos en determinada época. Para que el registro sea exhaustivo, proponemos el uso de una tabla previamente confeccionada. En la construcción de la línea de tiempo puede suceder que no entren todos y cada uno de los eventos. Sin embargo, la posibilidad de tomar buenas decisiones seleccionando lo más relevante dependerá de la exhaustividad de dicho registro.
- Específicamente al elaborar las líneas de tiempo, puede resultar útil tener en cuenta una serie de elementos:

-Las líneas de tiempo son recursos gráficos de representación histórica. En este sentido y teniendo en cuenta que se trata de dos líneas en paralelo y comparativas, es central que se sostenga una misma escala de tiempo/longitud (por ejemplo, 10 años en 2 cm.).

-Además, representan historias, trayectorias y procesos de movilidad social familiares, y por ello trascienden la vida de una sola persona. De no ser así, nos perderíamos elementos fundamentales para interpretar el momento de llegada de las trayectorias. La línea de tiempo, por ello, permite visualizar temporalidades cortas (momentos de la vida de una persona) y temporalidades mucho más largas (de dos, tres o cuatro generaciones).

-La clasificación de los eventos en dimensiones y subdimensiones sería contraproducente si aparecen como hechos aislados que simplemente se amontonan en momentos puntuales. El desafío está en proponer una interpretación que hilvane dimensiones distintas, justamente porque las historias de movilidad se producen en el encuentro entre eventos individuales y contextos colectivos.

-Podemos seleccionar los elementos más relevantes para incluir en la línea de tiempo, siempre y cuando estén contempladas todas las dimensiones y subdimensiones en la construcción. De

la misma manera podemos incluir, por ejemplo, otros datos que sabemos forman parte del contexto mundial, aunque no estén contemplados en el relato.

-Si bien esperamos que cada grupo pueda producir su línea de tiempo a partir del recurso imprimible que pondremos a disposición, puede resultar una buena opción que luego estas líneas se presenten en formato de afiche u otro recurso visual apto para trabajar colectivamente en el curso.

Sobre las hipótesis, lecturas y posibles interpretaciones al comparar las líneas de tiempo

Les compartimos algunos ejemplos de interpretaciones que pueden surgir en el momento de la puesta en común de las líneas de tiempo y que nos permitirán poner en tensión los conceptos que queremos problematizar con las y los estudiantes:

- ▶ Propiciamos un proceso de comparación en el que se reconocen no solo los eventos diferentes, sino su desigual influencia como condicionantes o limitantes de procesos de movilidad social. Por ejemplo, no es lo mismo una migración de una mujer joven sin certificaciones escolares o saberes técnicos para el mundo del trabajo motivada por el ocultamiento de un embarazo no buscado, que la migración hacia ciudades con mayores oportunidades laborales de varones adultos con saberes técnicos u oficios reconocidos y demandados en el mercado de trabajo.
- ▶ En la comparación de líneas de tiempo y producción de hipótesis sugerimos una serie de preguntas, a modo de ejemplo, que podemos acercar a cada uno de los grupos en nuestra participación en sus debates internos: ¿Qué tipo de eventos tuvieron como efecto mejorar las condiciones de vida en las trayectorias de las personas? ¿Qué tipo de eventos dificultaron trayectorias de movilidad social ascendente? ¿Cómo operan los contextos? ¿Hay contextos compartidos en ambas trayectorias? ¿Cuáles son las diferencias más importantes entre trayectorias? ¿Hay diferencias en el registro de cada grupo? ¿Hay contextos y eventos que algunos y algunas registraron; y otros u otras, no?
- ▶ El objetivo de este proceso es construir, junto a las y los estudiantes, explicaciones de orden estructural que trasciendan la mera voluntad individual como causa única y determinante de los fenómenos de movilidad social. En este sentido, es relevante tener especial vigilancia sobre el modo en el que se trabaja el ejercicio comparativo. De nada serviría que la actividad decante en comparaciones que pongan el acento de la explicación en ideas como la diferencia de habilidades, la presencia o ausencia de talentos o la distancia en los valores o culturas de las familias -centradas o no en el esfuerzo, en la ambición, en la planificación, etc.- (por ejemplo: “Patricio logró mejores resultados que Lina porque era más inteligente y ambicioso”). Debido a lo antes expuesto, es importante sostener una mirada atenta a la interrelación entre dimensiones que funcionan como sistema: recursos desiguales, contextos con obstáculos, limitaciones, pero también como instrumentos colectivos o políticas que igualan y disminuyen las brechas.



la de la **recurrencia**: si todo dependiera de la voluntad y las condiciones sociales no limitarían las oportunidades, estos porcentajes no mostrarían semejante regularidad (lo que de ningún modo debe confundirse con destino manifiesto ni con inexistencia absoluta de movilidad de la sociedad), sino que serían aleatorios.

Movilidad e inmovilidad social intergeneracional de personas de ambos sexos de 25 a 64 años, 2004-2005 (porcentajes de salida). Área Metropolitana de Buenos Aires

Posición de clase del padre	Posición de clase del hijo					Total
	Clase alta	Clase media alta	Clase media	Clase media baja	Clase baja	
Clase alta	35 %	6 %	45 %	12 %	3 %	100 %
Clase media alta	26 %	16 %	36 %	12 %	9 %	100 %
Clase media	26 %	9 %	45 %	12 %	8 %	100 %
Clase media baja	10 %	4 %	33 %	30 %	24 %	100 %
Clase baja	3 %	8 %	20 %	31 %	39 %	100 %

Fuente: Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)*. Buenos Aires: CLACSO.

Más allá de lo colectivo

Nuestra propuesta de enseñanza, como venimos planteando, se concentra en visibilizar y reponer los soportes colectivos que hacen posibles las historias familiares e individuales de movilidad social. Sin embargo, esto no agota la diversidad de fenómenos que suceden cuando narramos historias y construimos identidades en base a ellas. Si elegimos darle continuidad y profundizar con las actividades, ofrecemos un material bibliográfico que propone herramientas conceptuales y metodológicas para sistematizar el análisis de las narrativas biográficas desde perspectivas temáticas, estructurales e interactivas.

Meccia, E. (2020). Cuéntame tu vida. Análisis sociobiográfico de narrativas del yo. En: Meccia, E. (dir.). *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas*. Santa Fe: Ediciones UNL; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba. Disponible en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/5515>.

En el capítulo 1 del libro dirigido por Ernesto Meccia, el autor brinda un recorrido histórico por el abordaje de las narrativas biográficas en Ciencias Sociales, los principales interrogantes que se generaron en investigaciones y las posibilidades para sistematizar este tipo de estudios. Luego, ofrece herramientas metodológicas para el estudio empírico de las narrativas biográficas a partir de tres ejes: temático, estructural e interaccional.

Cierre

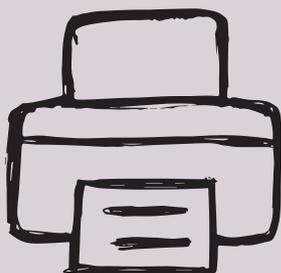
José María Firpo, maestro uruguayo en escuelas rurales, les pidió a sus estudiantes que describieran su vocación, es decir, eso que harían cuando fuesen grandes. Uno de ellos, hijo del carpintero del pueblo, escribió: “Yo voy a ser millonario, así me compro unas cuantas casas y, con lo que saque de alquiler, ahorro, me hago una casita y pongo una carpintería para ganarme la vida”.

La desigualdad no existe allá afuera. La escuela resiste como espacio de construcción ciudadana y transcurre como tiempo de enseñanza y aprendizaje para la igualdad social. Sin embargo, al estar inmersas en un mundo en el que las brechas se han vuelto tan amplias que amenazan la supervivencia más básica del tejido social, las instituciones educativas están expuestas y corren el riesgo de formar parte de los mecanismos complejos y contradictorios que producen y reproducen una vida social, por momentos, insosteniblemente desigual.

En esta publicación ponemos en común fundamentos y herramientas teóricas, actividades, recomendaciones y experiencias acumuladas y compartidas, con la convicción de que en el trabajo de enseñar existen las condiciones posibles para imaginar formas más igualitarias de lo social y lo común. La problematización de la desigualdad desde las Ciencias Sociales en la escuela secundaria implica una apuesta por la democracia, que trabaje sobre la sensibilización crítica hacia situaciones de injusticia y desempoderamiento, pero sin abandonar la especificidad de nuestra tarea de producción de conocimiento científico, con precisión conceptual, metódica y sistemática.

Desde nuestra perspectiva, no son posibles la educación, enseñanza ni aprendizajes de calidad sin un claro compromiso y una sólida opción por la igualdad. No se trata de simplemente garantizar los mecanismos más justos, sino también de interrogarnos sobre las dimensiones de esa justicia, los derechos y pisos mínimos necesarios, los recursos que debemos invertir para que la sociedad presente y futura sea de y para todas y todos.

Este material es nuestro aporte a esa construcción. Sostenemos que lo mejor que tenemos para ofrecer en el horizonte de vidas sociales más igualitarias son herramientas de conocimiento y diagnóstico de la desigualdad social que sirvan para desnaturalizar el mundo existente e imaginar y crear condiciones de emancipación y construcción ciudadana.



Anexo

Consignas imprimibles para las y los estudiantes

Propuesta de enseñanza N.º 1

Números y desigualdad

Aprendemos a leer (datos sobre) la desigual distribución de recursos en nuestras sociedades

Propuesta de enseñanza N.º 2

La historia de un viaje por la estructura social

Aprendemos a analizar trayectorias de movilidad social

Autoría: Gonzalo Assusa y Florencia Lo Curto





Propuesta de enseñanza N.º 1

Números y desigualdad

Aprendemos a leer (datos sobre) la desigual distribución de recursos en nuestras sociedades

Para el trabajo en el interior de los grupos...

- 1.- Lean las definiciones de tasas y dimensiones para poder analizar los datos de las tablas que presentamos.
- 2.- Seleccionen una de las tablas y analíenla identificando las dimensiones (variables, columnas) que consideren más relevantes para la distribución desigual de recursos entre los grupos correspondientes a la tabla seleccionada.
- 3.- Formulen hipótesis sobre cómo se podrían explicar dichos procesos de desigualdad (en no más de dos o tres párrafos).
- 4.- Lean el capítulo 11 de Bostal y Busso, denominado *El empleo de los jóvenes en la Argentina de hoy* en el libro *Socio /Logía* (pp. 97 a 106). Pueden optar por buscar en el artículo, las tablas que refieren al análisis de datos que sugerimos en este ejercicio. Vayan tomando nota a medida que realizan la lectura.
- 5.- Vuelvan sobre las hipótesis construidas para contrastar con las lecturas de la bibliografía: ¿Llegamos a conclusiones similares a las del texto de Bostal y Busso? ¿Qué elementos nuevos aporta la bibliografía? ¿Sostienen las hipótesis que tenían antes de leer el texto? ¿Cómo las reformularían ahora?
- 6.- Pongan a consideración del resto de las compañeras y los compañeros del curso el análisis y las conclusiones a las que llegaron considerando las dimensiones más relevantes en cada uno de los agrupamientos.



Entre todas y todos...

- 7.- Luego de realizar esta actividad, debatir y reflexionar sobre los supuestos que podrían cambiar en relación al modo de distribución de recursos y condicionamientos en nuestras sociedades, como así también, sobre el lugar de las personas, las decisiones, voluntad y esfuerzo en la dinámica de la estructura social.
- 8.- Elaborar la síntesis de las conceptualizaciones construidas y las ideas que se lograron acordar producto del trabajo en grupos y de la puesta en común. Podrán usar como estrategia: el armado de conclusiones colectivas con dictado a la o el docente, presentación de infografías, producción de podcast, entre otras.

Definición de tasas y dimensiones

-Tasa de desempleo: Es el porcentaje de personas que no trabajan, pero que buscaron empleo activamente durante la semana de referencia en que se realizó la encuesta. Esto quiere decir que, si una persona no trabaja y no busca trabajo, no se considera desempleado. La base sobre la cual se calcula es la población activa, es decir, la suma de quienes tiene ocupación y quienes no la tienen, pero la buscan activamente y son mayores de 14 años.

-Empleo calificado: La calificación remite a la complejidad de las tareas realizadas en el puesto de trabajo. Tiene en cuenta si implica tareas de coordinación, planificación, manejo de sistemas, conocimiento técnico específico, manejo de maquinaria, etc. Comúnmente se divide la calificación en cuatro niveles: no calificado, operativo, técnico y profesional. Consideraremos aquí como empleo calificado los dos niveles más altos (técnico y profesional).

-Informalidad laboral (de los ocupados): Es el porcentaje de las personas que no cumplen con las siguientes condiciones: tener días pagos por enfermedad, obra social, vacaciones pagas y aportes jubilatorios en su trabajo, sobre el total de personas ocupadas.

-Falta de cobertura médica (de los ocupados, desempleados e inactivos): Es la proporción de personas que declaran no tener ningún tipo de cobertura médica (prepara, obra social, etc.).

-Ingreso per cápita familiar promedio: Es el promedio del valor total de ingresos de la familia dividida por la cantidad de personas que la integran. Brinda una buena aproximación de lo que serán las diferencias salariales y la magnitud de las brechas de ingresos entre cada uno de estos grupos.

Presentación de agrupamientos

Cada tabla responde a una forma diferente de agrupar a la población encuestada. La primera es por nivel de ingresos económicos; la segunda, por edad y la tercera, por sexo.

Tasas y promedios estadísticos según grupos de ingresos económicos, edad y sexo en Argentina

Presentación de la fuente

Los datos que aquí les presentamos son resultado de un relevamiento (encuesta) realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en los últimos meses de 2021, en Argentina, denominada Encuesta Permanente de Hogares (EPH). El INDEC es el organismo del Estado nacional dedicado a producir información estadística sobre una diversidad de temas de interés público (trabajo, educación, salud, economía, etc.). La EPH (Encuesta Permanente de Hogares) es la principal fuente de datos sobre la población urbana de Argentina. Se realiza trimestralmente desde 2003 y releva una diversidad de temas que van desde vivienda y educación hasta empleo y economía. Su unidad de análisis son los hogares y las personas. La muestra de este estudio tiene representatividad a nivel nacional. Esto quiere decir que podemos llevar a cabo análisis bastante aproximados sobre lo que le sucede a la población urbana de todo el país basándonos en estas tablas.

**A- Tabla N.º 1: Situación laboral, económica y de acceso a derechos según nivel socioeconómico. Argentina. 2021**

	Tasa de desempleo	Empleo calificado	Informalidad laboral	Falta de cobertura médica	Ingreso per cápita promedio
NSE BAJO	12 %	24 %	37 %	42 %	1572,73
NSE MEDIO	10 %	23 %	33 %	25 %	18 440,79
NSE ALTO	3 %	51 %	13 %	5 %	58 433,53

NSE: Nivel Socio Económico.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC 2021.

B- Tabla N.º 2: Situación laboral, económica y de acceso a derechos según grupo de edad. Argentina. 2021

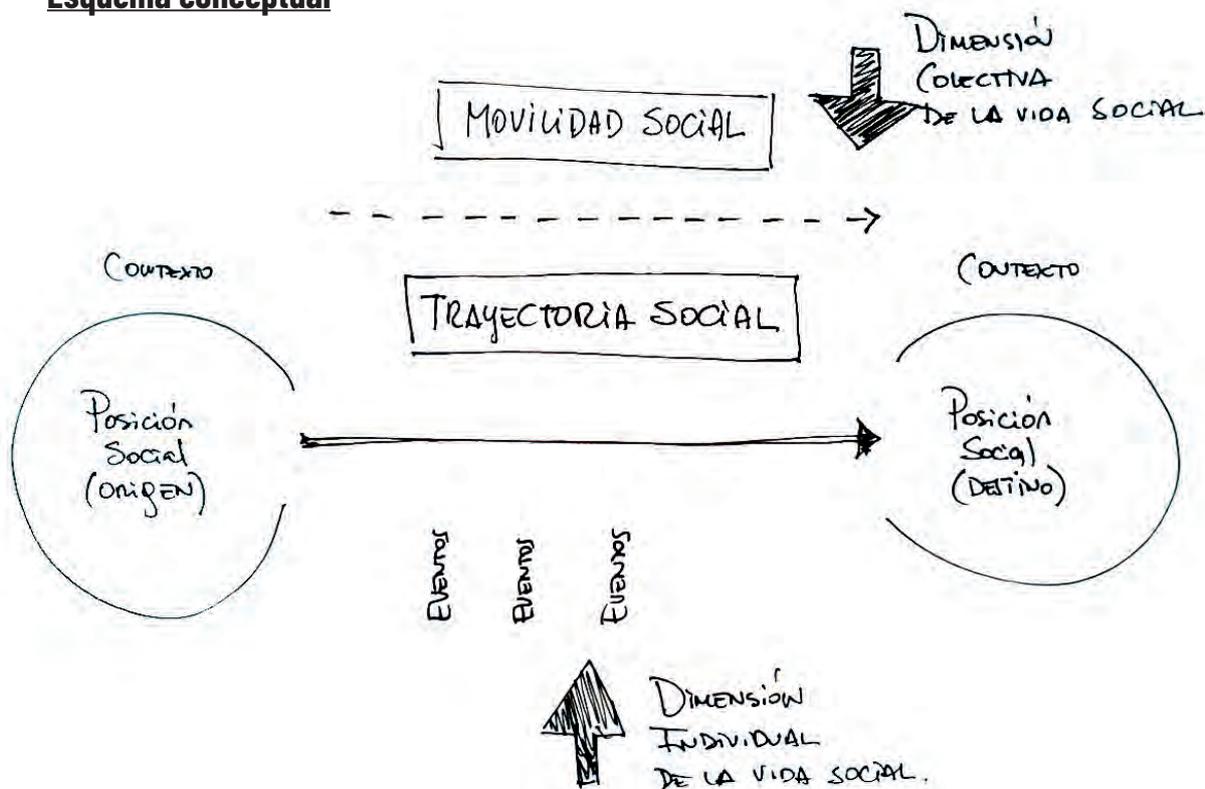
	Tasa de desempleo	Empleo calificado	Informalidad laboral	Falta de cobertura médica	Ingreso per cápita promedio
15-24	26 %	12 %	64 %	45 %	13 369,16
25-64	8 %	31 %	25 %	31 %	18 584,20

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC 2021.

C- Tabla N.º 3: Situación laboral, económica y de acceso a derechos según sexo. Argentina. 2021

	Tasa de desempleo	Empleo calificado	Informalidad laboral	Falta de cobertura médica	Ingreso per cápita promedio
VARÓN	9 %	26 %	29 %	35 %	28 296,80
MUJER	13 %	34 %	30 %	33 %	26 889,37

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC 2021.

**Propuesta de enseñanza N.º 1****La historia de un viaje por la estructura social****Aprendemos a analizar trayectorias de movilidad social****Ficha didáctica****Esquema conceptual****Glosario de conceptos**

La **posición social** de una persona está dada por su participación en la distribución desigual de recursos. Alguien ocupa posiciones de privilegio o subordinación en la **estructura social**, de acuerdo con los recursos que posee. Por ejemplo, alguien con título universitario, dueño de una empresa y con ingresos altos cuenta con más recursos y mayor estabilidad en su posición que alguien sin escolaridad obligatoria completa y que realiza changas o trabajos temporarios. Se trata de posiciones objetivas que existen más allá de las percepciones o sensaciones subjetivas de esas personas.

Movilidad social es un concepto que refiere a las transformaciones históricas o temporales de y en la estructura social. Si consideramos que la desigualdad nunca es un fenómeno estático, sabemos que sufre una serie de transformaciones a nivel colectivo e individual.



Podemos definir a la movilidad social como el proceso colectivo a partir del cual, en un período de tiempo dado, grupos de personas que ocupaban las posiciones más bajas de la estructura social llegan a ocupar posiciones intermedias. Pero también ocurre que: personas que ocupaban posiciones intermedias de la estructura social sufrieron desestabilizaciones a causa de crisis económicas, guerras, cambios de políticas gubernamentales y terminan cayendo a posiciones bajas. El conjunto de estos movimientos constituye la movilidad social.

En clave individual, podemos hablar de **trayectoria social**. Usamos ese concepto para hacer referencia a la reconstrucción de la secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan en un período de tiempo o a lo largo de su vida, en lugar de referirnos al relato o explicación de los protagonistas sobre su biografía. En este sentido, podemos pensar en trayectorias de ascenso (cuando estas personas pueden mejorar sus condiciones de vida a lo largo del tiempo) o de descenso (cuando pierden o empeoran sus condiciones con el paso de los años).

Los contextos sociales habilitan o clausuran **oportunidades**, debido a que la posibilidad de hacer valer recursos para mejorar las condiciones de vida en una trayectoria social dependen de factores colectivos. Por ejemplo: en la historia reciente de Argentina, las políticas económicas que favorecieron la importación afectaron negativamente las industrias nacionales, muchas de las cuales tuvieron que cerrar sus puertas. En un contexto como la década de los noventa, numerosos trabajadores con oficios industriales tuvieron comparativamente menos oportunidades para insertarse laboralmente que, por ejemplo, durante la primera década del siglo XXI cuando la producción industrial recuperó mayores niveles y demandó más mano de obra. Estas oportunidades no son naturales ni fortuitas. Tampoco dependen de decisiones que pueda tomar un individuo aislado en su trayectoria.

Proponemos algunos interrogantes que sirvan como referencia para comprender de qué modo nos preguntamos sobre fenómenos del mundo social al adoptar la perspectiva de la movilidad social: ¿Qué camino recorre una persona para llegar a formar parte de los hogares más ricos de la población? ¿Y para formar parte de los hogares más pobres? ¿En qué región nació? ¿A qué tipo de escuelas accedió? ¿Con qué recursos y oportunidades se encontró?

Bibliografía para seguir profundizando

Dalle, P. (2016). Capítulo 1. La movilidad social intergeneracional: enfoques teóricos y debates.
En: *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)*, pp. 37 a 60. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <https://bit.ly/3BRahH8>



En el capítulo 1 del libro de Dalle aparece, en primer lugar, una presentación conceptual de la problemática de la movilidad social y el modo en el que permite evaluar el grado de apertura de cada sociedad. El texto recupera los distintos enfoques sobre esta problemática en Sociología, para luego adentrarse en los debates sobre movilidad social en los países centrales y en América Latina. Finalmente, presenta un recorrido por distintos momentos o configuraciones de la movilidad social en la historia argentina desde finales del siglo XIX.



La historia de familia de Lina: el camino del progreso de Italia a la Argentina

“Tener la oportunidad de estudiar [...] y que alguien te incentive a estudiar y, como te digo, abrirte la cabeza”, afirma Lina.

Ella es hija de inmigrantes italianos pertenecientes a la última corriente migratoria europea de la década de 1950. En lo que respecta a su familia materna, el grupo familiar inmigró en 1955 luego de que un hermano mayor, que había llegado unos años antes, abriera el camino: “Tomaron esa decisión, porque en esa época acá había muchas posibilidades de trabajo”.

Se asentaron en Billinghamurst, un barrio de clase obrera y clase media-baja ubicado en el partido General San Martín, en el conurbano bonaerense, donde vivía el tío que había inmigrado en un principio. El tío era operario ferroviario y tenía un almacén en el barrio: “Al principio se fueron a vivir con él y después compraron un terreno alrededor, a unas cuadras”. En el barrio había muchos paisanos que se ayudaban entre ellos. De acuerdo con “la cultura de aquel momento, se fueron casando con otros italianos”. La migración a Buenos Aires significó para la familia un ascenso social, ya que en Calabria eran trabajadores rurales; y en Buenos Aires, el abuelo llegó a desempeñarse como obrero en un frigorífico. “La abuela se dedicó a criar a los hijos que le quedaban y a la casa [...], pero después se casaron, y se puso un quiosco en la propia casa”.

La familia de su padre era de la región de Lucania, también del sur de Italia. Su abuelo era operario ferroviario (maquinista); y su abuela, maestra. Ellos vivieron siempre en Italia. Hacia la Argentina emigraron un tío mayor, primero; y su papá, Antonio Dell’Orco, después, en 1950. Eran los tiempos del primer gobierno de Perón, y en el país había muchas oportunidades de trabajo mientras que, en Italia, pocos años después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, estaban trabadas las oportunidades de ascenso.

Lina cuenta que su padre siempre había buscado abrirse camino y que era una persona que “tenía visión de progreso”. En Italia estuvo como prisionero de los alemanes durante la guerra y aprendió el oficio de mecánico.

Cuando llegó a la Argentina, entró a trabajar en vialidad nacional como mecánico especializado. Él y su tío ahorraron dinero por separado y compraron un terreno en Billinghamurst. Y ambos construyeron allí, uno adelante; y el otro, atrás. Una tarde, Antonio conoció a Emma en el almacén del barrio y, al poco tiempo, se casaron.

A principios de la década de 1960, en plena época del desarrollismo en la Argentina, la Fiat inauguró una planta en Caseros, y Antonio Dell’Orco entró a trabajar allí como mecánico en la parte de producción y prueba de tractores. Era una familia de la clase trabajadora consolidada. Antonio tenía un ingreso medio y acceso a la seguridad social. Emma Palermo, la madre de Lina, antes de conocer a Antonio había trabajado cosiendo camisones en su casa y como operaria en una fábrica de alfileres. “Todo era para aportar en la compra de un terreno, para que mis abuelos se pudieran mudar [...]. Después (su madre) se casó, y el tano jamás permitió que trabajara”.

El matrimonio tuvo tres hijos. Lina, la primera, nació en 1958, en Billinghamurst. Con el progreso económico de la familia, los padres decidieron mudarse al centro de San Martín. Primero, compraron un terreno donde construyeron su casa y, luego, adquirieron los lotes aledaños para sus hijos. Unos años después, Antonio compró un terreno en Mar de Ajó y edificó la casa de veraneo. Lina habla de su padre con orgullo y emoción. Para ella, fue el principal forjador del ascenso social de la familia. Además de ahorrar e invertir en propiedades, él impulsó a sus hijas e hijos para que siguieran carreras universitarias. “La educación te abre la cabeza, te da posibilidades. Es la herencia que te puedo dejar, es la mejor herencia. Lamentablemente no me vio recibida; sí, me vio estudiando”.

Al terminar la escuela secundaria, en 1975, Lina empezó a trabajar y cursar Medicina en la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, con la llegada de la dictadura en 1976, tuvo que dejar la carrera influida por el clima político convulsionado que se vivía en la facultad, así como también por el temor de sus padres.

Lina inició su trayectoria ocupacional en una empresa de transportes como empleada en la sección de ven-



tas, y allí conoció a su primer marido, que era transportista. Se casó joven, a los veinte años. Y al poco tiempo nació su primera hija, y dejó de trabajar.

Su primer matrimonio no funcionó, y la separación fue un punto clave en su vida. El hecho de vivir sola con sus dos hijas a cargo la llevó a reinsertarse laboralmente. Empezó en una pequeña empresa distribuidora de tuercas como ayudante de oficina; hizo carrera y llegó a ser gerente. Sin embargo, la empresa cerró a mediados de la década de 1990 cuando, ante la muerte de uno de los dueños, los hijos no pudieron sostenerla. Era un contexto difícil para el desarrollo de las pequeñas empresas nacionales debido a la política de apertura comercial y el dólar barato. Fue entonces cuando Lina decidió hacer una carrera universitaria. Ella relata:

Cuando me pasa esto, que veo que donde me presentaba tenía mucha experiencia, pero no tenía el título, además era difícil conseguir por la edad y por las nenas. A todo esto, yo ya había formado pareja nuevamente, no necesitaba trabajar, pero necesitaba hacerlo por mí, porque teníamos un buen pasar.

Así, a los treinta y ocho años, Lina empezó a cursar Psicopedagogía en la Universidad del Salvador y logró el título universitario. De ese modo, cumplió el deseo de su padre. Actualmente se dedica a su profesión y es docente en una escuela de José León Suárez. Su segunda y actual pareja tiene una pequeña empresa de instalación de redes (de teléfono, de computadoras y eléctricas). Aunando esfuerzos, pudieron formar una familia de clase media que percibe mayores ingresos y desarrolla un estilo de vida más alto. Sus hijas también siguieron carreras universitarias o terciarias y son docentes.

Referencias

La historia que presentamos se extrae del libro *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)* de 2016. Su autor, Pablo Dalle, es un referente en Argentina en investigaciones sociológicas sobre estructura y movilidad social.



La historia de Patricio: del Valle del Río Illapel a las minas del norte de Chile y, luego, al Gran Buenos Aires

Patricio nació en 1965 en el valle del río Illapel, en Chile. Es nieto de campesinos e hijo único de una madre soltera que se ganó la vida trabajando de empleada doméstica en distintas ciudades de Chile (Árbol genealógico 8). Patricio recuerda que su madre, Licinda, tuvo una vida muy difícil. Estando embarazada de él, tuvo que irse del pueblo:

En esos tiempos ser madre soltera era muy complicado [...]. Ella vivía en el campo. Entonces, al tener ese problema, entre comillas, tuvo que salirse de ahí [...] Era jodido, te apuntaban con el dedo [...]. Según me contaba mi vieja, era como que hubieras cometido el gran pecado.

Licinda tenía quince años y hasta ese momento había trabajado en el campo con sus padres. Patricio rememora:

Ellos eran campesinos, los dos. Vivían del ganado de ovejas, de las cabras, del queso [...] y sembraban comino, anís, trigo, cebada en los cerros porque ahí se siembra todo en cerros, ¿entendés? Porque Chile es todo montaña; no es como acá que es llano [...]. Todos eran dueños de sus parcelas; no era que todo era de uno solo. Todos vivían así.

Escapando del entorno familiar inquisidor y buscando “algo nuevo que no fuera campo”, Licinda migró a San Antonio, una ciudad cercana a Santiago de Chile, donde consiguió trabajo como empleada de servicio doméstico. Patricio nos detalla que:

Primero que nada, alquiló una habitación en una pensión y ahí empezó a trabajar y a trabajar, hasta que nació yo. Y después, yo me crié en casas de las familias en las que mi mamá trabajaba y así fui creciendo. En realidad, hasta los trece años, que mi mamá se fue a trabajar al norte y me dejó en casa de una tía, en Ovalle, que es la capital de esto [señala en un mapa la provincia de Limarí, en la región de Coquimbo.

Licinda migró a Calama, una región minera al norte de Chile para trabajar “siempre de empleada doméstica, porque no tuvo estudio. En ese tiempo, apenas estudió tres años, hasta tercero [...]. Lo básico, después no había más nada en el campo”.

De vuelta en Ovalle, Patricio conoció a su familia de origen: abuelos, tíos, primos e incluso “al que supuestamente era [su] papá”. Patricio solo tiene recuerdos de la rama materna de su familia, porque no tuvo relación con su padre: “Yo no quería saber nada... Estaba creciendo, era una edad muy difícil [...]. Entonces, prefería vivir con mis abuelos, antes que con él”. Por esa razón, Patricio se fue al valle a vivir con sus abuelos. En ese período trabajó un tiempo ayudando en las tareas del campo:

El campo es una vida sufrida, siempre tenés que estar con los animales, con la siembra, es una vida jodida, los horarios... Te levantás a las cinco de la mañana para ir a cosechar, tenés que ir al cerro. Y en ese tiempo no había máquinas, era todo con el lomo, ¿la conocés? [muestra una hoz que guarda desde la infancia].

A principios de la década de 1980, Patricio migró a Calama, donde vivía su madre, en busca de nuevas oportunidades de trabajo. Según su relato, era una época en que los jóvenes migraban del valle, porque no había posibilidades de trabajo ni de seguir estudiando: “Todos empezaron a salir, se fueron todos para el norte”. A pesar de la distancia, Patricio y su madre se comunicaban por carta; y cuando Patricio cumplió quince años, Licinda lo llamó para que fuera a vivir con ella.

Yo estuve en Ovalle hasta los quince años. A pesar de estar tan lejos, mi mamá me vestía, me mandaba encomiendas, me mandaba plata, hasta que llegó un punto que me dijo “¡Venite! Y veremos cómo nos arreglamos”. Y me fui al norte a estudiar. Ahí terminé el secundario, hice el servicio militar y después me puse a trabajar en las minas, en Chuquicamata que es una mina de cobre.



Chuquicamata se ubica quince kilómetros al norte de Calama. Allí se encuentra la mina de cobre y oro a cielo abierto de mayor producción de Chile y una de las más grandes del mundo. Patricio entró a trabajar en la mina “primero de peón, y después [como] maestro primero en estructuras mecánicas”. La mina es administrada por la empresa estatal CODELCO (Corporación Nacional del Cobre de Chile), pero Patricio aclaró en su relato que él trabajaba para una de las tantas empresas contratistas. Es decir que era un obrero tercerizado, contratado por distintas empresas por el tiempo que durasen las obras. “Siempre se precisa un maestro de primera, porque dentro de eso hay de todo, uno es electricista, albañil, todo en la empresa. Entonces, siempre había trabajo”.

Durante el tiempo en que trabajó en la mina, Patricio formó pareja y se casó a los veintitrés años; sin embargo, la relación no duró mucho tiempo. No quiso hablar sobre su exmujer, solo comentó que con ella tuvo una hija a la que no pudo volver a ver después de la separación. Respecto de esa relación, señaló:

No funcionó porque yo estaba muy abocado al trabajo, me llevaba mucho tiempo trabajar en la mina, demasiado [...]. Y dejé de lado los afectos [...]. Era levantarte a las seis de la mañana hasta las ocho de la noche que llegaba a casa [...]. A veces trabajaba sábado y domingo.

La separación fue un punto de inflexión en su vida, “fue un golpe demasiado duro, ¿viste? ¿Qué hago? Yo tenía plata juntada en el banco [...]. Primero, no sabía qué hacer, pero lo que sabía era que no quería estar más ahí”.

En 1992, emigró a Zúrich, Suiza, donde vivía un primo lejano que le habló de posibilidades de trabajo y le ofreció hospedaje al llegar. Sin embargo, señala que Europa no le brindó oportunidades de trabajo y tuvo que volverse: “Salía a buscar trabajo, pero ese año horrible, estaba todo parado [...]. Por eso me pegué la vuelta”. Sin embargo, él no quería volver a Chile con la experiencia de haber fracasado. Para él, “el que migra va con la idea de ser más de lo que fuiste en tu propio país” y, además, quería dejar atrás la relación con su exmujer. Al regresar de Europa, se quedó en Buenos Aires, “no quería cruzar la

cordillera”. Como no tenía lugar donde alojarse, se quedó en el Ejército de Salvación y pronto consiguió trabajo, por medio de un compañero chileno, como peón de carga en una empresa de transporte en Parque Patricios, detrás del Parque Ameghino.

Durante la década de 1990, en el contexto de las privatizaciones y la apertura económica, le resultó difícil conseguir un trabajo relacionado con su oficio: “soldador de estructuras mecánicas”. En esa época era muy frecuente que las empresas redujeran personal: “iba por el puerto y no encontraba nada”. En la empresa donde trabajaba haciendo tareas de carga y descarga tenía cada vez menos trabajo, porque “había demasiada gente. Ibas a las cuatro de la mañana y estaba lleno de extranjeros; y entonces, a veces salías a trabajar una vez en el día, como mucho dos veces. Entonces, ese era el miedo, no tenía trabajo estable”. El alto nivel de desempleo aumentaba la competencia entre los trabajadores e impactaba negativamente sobre el salario, la estabilidad laboral y las condiciones de trabajo. En su testimonio, Patricio relató que en más de una oportunidad pensó en retornar a Chile.

A mediados de la década de 1990, gracias a un conocido de la empresa de transporte, Patricio aprendió el oficio de albañil y plomero. Empezó a trabajar por su cuenta y alquiló una pieza en un barrio de Lanús. Allí conoció a Fernanda, su actual pareja. Ella tenía un hijo recién nacido cuando se conocieron, pero su marido la golpeaba y quería “salir de esa relación”. Con ella formó una familia y decidió quedarse a vivir en la Argentina. Hasta ese momento, “siempre había vivido en la cornisa”, y esta era su oportunidad de formar algo estable, de tener “un apoyo”.

En 1996, Patricio entró a trabajar en una fábrica de vidrio: “estaba en negro, pero era una fábrica”. Después pasó a otra fábrica de estopas de limpieza; sin embargo, lo despidieron durante la crisis de 1998-2001. A partir de ese momento, empezó a trabajar en forma independiente en distintos oficios relacionados con la construcción (albañil, plomero, pintor y electricista de obras). El ejercicio de distintos oficios le permitió tener un campo más amplio de posibilidades de trabajo y sostener a su familia. Actualmente, la familia vive en una casa alquilada en un barrio de clase trabajadora y clase media-baja de Lanús Oeste.

Referencias

La historia que presentamos se extrae del libro *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)* de 2016. Su autor, Pablo Dalle, es un referente en Argentina en investigaciones sociológicas sobre estructura y movilidad social.

Tabla N.º 1: Dimensión colectiva

	<p>CONTEXTO POLÍTICO (Factores como la orientación del gobierno de turno o la de una época, que afecta la trayectoria en cuestión).</p>	<p>CONTEXTO CULTURAL (Ideas, valores y patrones de una época, que definen algunas opciones como posibles y otras como negativas o incorrectas).</p>	<p>CONTEXTO HISTÓRICO (Eventos históricos relevantes como guerras, golpes de Estado o crisis económicas).</p>	<p>ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES (Momentos del mercado de trabajo y del sistema educativo que favorecen o limitan las posibilidades de insertarse laboralmente, tener un empleo estable o conseguir promociones y “hacer carrera” en una ocupación).</p>
<p>Historia de vida de: Lina</p>				
<p>Patricio</p>				

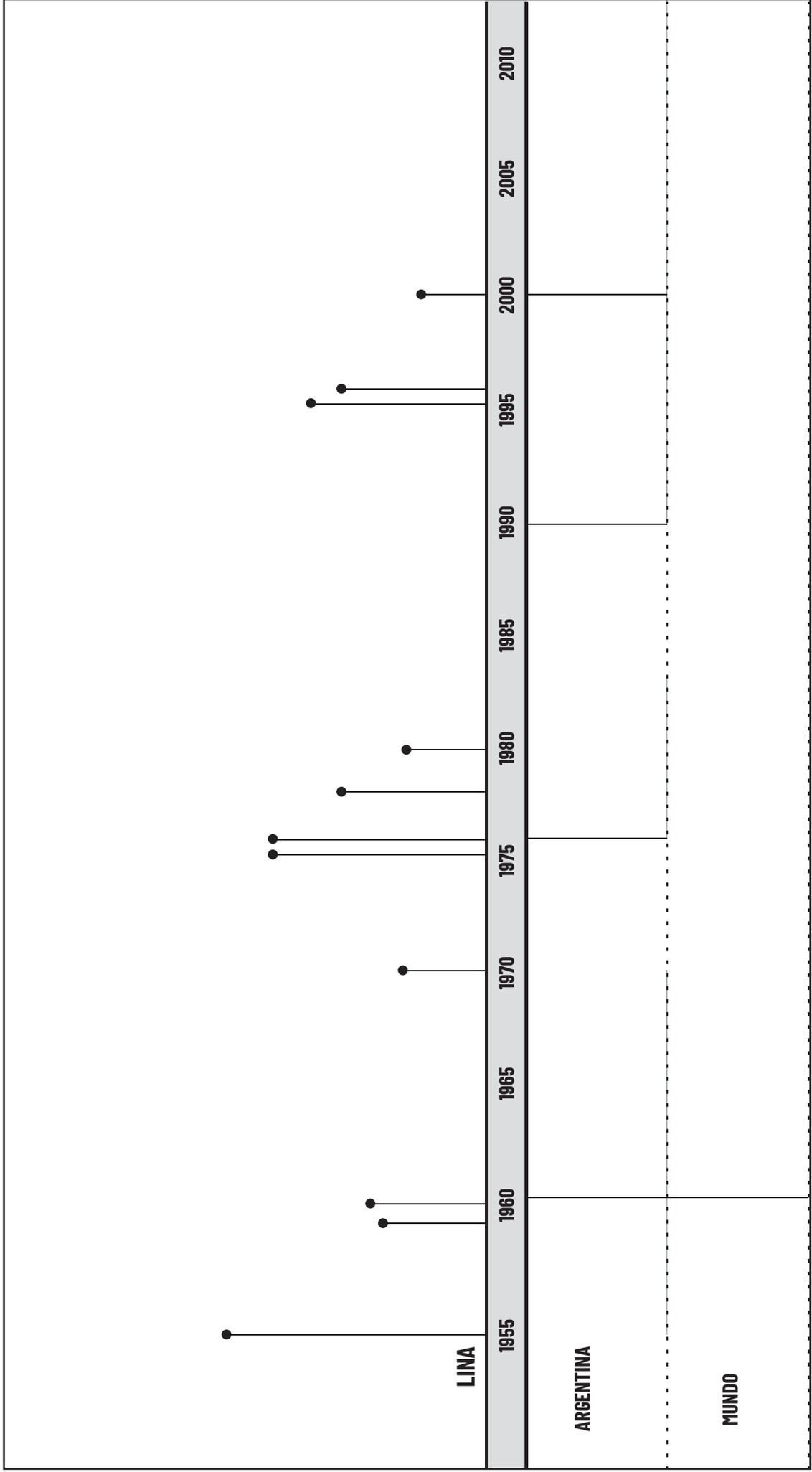


Tabla N.º 2: Dimensión individual

	OCUPACIONAL <i>(Inserción en empleos, despidos, momentos de desempleo. También promociones. Emprendimientos).</i>	EDUCATIVA <i>(Elección de carreras, titulación y disponibilidad de instituciones educativas).</i>	SALUD REPRODUCTIVA Y VIDA FAMILIAR <i>(Nacimientos, enfermedades, muertes, casamientos, divorcios, embarazos, etc).</i>	IDENTIDAD O AUTOPERCEPCIÓN <i>(Formas de verse o presentarse a sí mismo. Imagen o estima).</i>
Historia de vida de: Lina				
Patricio				



Línea de tiempo para completar



REFERENCIAS

Bostal, C. y Busso, M. (2020). El empleo de los jóvenes en la Argentina de hoy. En: Lacchini, A. J., Casajus, R. y Manuele, M. E. (coords.). *Socio / Logía Algunos recorridos por los temas de la teoría social*, pp. 97-106. Edulp: La Plata. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/101196/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1969-2013)*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=1100&campo=autor&texto=dalle

Dubet, F. (2012). Los límites de la igualdad de oportunidades. En: *NUSO*, 239, pp. 42-50. Disponible en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/42_1.pdf

INDEC. *Encuesta Permanente de Hogares*. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Bases-DeDatos>

INDEC (2022). *Trabajo e Ingresos, Vol. 6, Nro. 5*. Disponible en: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_1trim225FA3D2E6CC.pdf

Meccia, E. (2020). Cuéntame tu vida. Análisis sociobiográfico de narrativas del yo. En: Meccia, E. (dir.). *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas*. Santa Fe: Ediciones UNL; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba. Disponible en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/5515>

Notas. Periodismo popular (2016). *Meritocracia: ¿todas las personas tienen lo que se merecen? Notas periodismo popular*. Consultado en: <https://www.notasperiodismopopular.com.ar/2016/05/04/meritocracia-todas-personas-tienen-lo-que-merecen/>

Osa estudio de animación y Assusa, G. [Perspectivas sociales] (2021). *Trabajo y juventudes. Desafíos actuales en América Latina y el Caribe* [Video]. YouTube. <http://youtube.com/watch?v=BAqpms1Hokc&t=209s>

Osa estudio de animación y Assusa, G. [Perspectivas sociales] (2021). *Jóvenes vulnerados e invisibilizados* [Video]. YouTube. <http://youtube.com/watch?v=k-qlwWyQc6l&t=2s>

Pérez Sáinz, J. P. (2019). Las desigualdades y la re-politización de lo social en América Latina. En: *Encartes*, 2 (4), pp. 1-47. Disponible en: <https://encartes.mx/las-desigualdades-y-la-re-politizacion-de-lo-social-en-america-latina/>

Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea. Encuesta PIRC. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/pisac>

SOBRE LAS Y LOS AUTORES

Gonzalo Assusa: Licenciado en Sociología (UNVM) y doctor en Ciencias Antropológicas (UNC). Coordinador del Área de Investigación del Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de la Provincia de Córdoba (ICIEC-UEPC). Investigador en el Instituto de Humanidades (CONICET-UNC). Profesor titular de Elementos de Sociología en la Facultad de Artes (UNC) y profesor titular de Sociología Económica y del Trabajo en la Facultad de Ciencias Sociales (UNC).

Florencia Lo Curto: Profesora de Educación Primaria, profesora en Ciencias de la Educación y especialista en Alfabetización Inicial. Integrante del Área de Formación Docente del Instituto de Capacitación e Investigación de los Educadores de la Provincia de Córdoba (ICIEC-UEPC). Coordinadora del postítulo de Especialización Docente de Nivel Superior en Conducción y Gestión Educativa del Instituto Superior de Estudios Pedagógicos, del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Maestranda en Formación Docente en la Universidad Nacional de Pedagogía (UNIPE).

Débora Imhoff: Licenciada y doctora en Psicología (UNC). Integrante del Equipo de Psicología Política del Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPSI) de CONICET. Profesora asistente de Antropología Cultural, Contemporánea y Latinoamericana en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Álvaro Michelli: Licenciado en Sociología (UNVM). Profesor universitario para el tercer ciclo en EGB, Polimodal y Educación Superior en Sociología (UCC). Especialista en Ciencias Sociales con mención en Currículum y Prácticas Escolares (FLACSO). Profesor titular en escuelas del Nivel Secundario de la provincia de Córdoba, en el área de Ciencias Sociales.

Daniela Taborda: Profesora y licenciada en Ciencias de la Educación (UNC). Docente de Nivel Secundario en la provincia de Córdoba. Tutora de Práctica Docente I en el Trayecto Pedagógico para Graduados no docentes, en el Instituto Superior de Estudios Pedagógicos.

Otras publicaciones de ICIEC-UEPC para consultar y descargar en nuestro sitio

uepc.org.ar/conectate



Enseñanza y planificación. Desafíos, orientaciones y propuestas. ¿Cómo abordar esta relación compleja en el aula? | Cuadernos para la enseñanza, (2023).

Reflexionamos sobre nuestras prácticas de planificación visibilizando algunos modos naturalizados sobre las mismas para convertirlas en objeto de reflexión. Presentamos algunos elementos para tener en cuenta a la hora de planificar, con la convicción de que enseñanza y planificación no son asuntos separados, puesto que entendemos que no es posible pensar o llevar a cabo una sin la otra.

<https://bit.ly/3BPINmg>



Desigualdades y desempeños estudiantiles en la escuela secundaria. Un estudio comparativo de las evaluaciones PISA en 11 países | Aportes para el debate educativo, (2023).

Analizamos, comparativamente, los desempeños escolares informados en 2018 por las evaluaciones PISA para Argentina (y sus cuatro subregiones) y once países y proponemos lineamientos de acción para que las políticas educativas puedan acompañar de modo pertinente los esfuerzos realizados cotidianamente en las escuelas por las y los docentes.

<https://bit.ly/45lgsRm>



Proponer hacer. Sí, pero ¿cómo? Criterios para la construcción y selección de actividades y consignas de trabajo escolar. Nivel Secundario | Cuadernos para la enseñanza, (2020).

En este material, presentamos algunos criterios para el trabajo con actividades y consignas en las propuestas didácticas que se dirigen principalmente a quienes nos desempeñamos en la escuela secundaria.

<https://bit.ly/3Hfu3iA>



La escuela secundaria construye aprendizajes. Experiencias y propuestas para ampliar el derecho a la educación | Cuadernos para la enseñanza, (2020).

En este libro, reunimos relatos de siete experiencias educativas de la provincia de Córdoba para visibilizar los esfuerzos y logros de la escuela pública; reconociendo el desafío que asumen y la compleja tarea que despliegan las compañeras y los compañeros docentes para garantizar el derecho de niñas, niños y jóvenes a la educación.

<https://bit.ly/3Ot6JST>

